



Universidad Veracruzana



CENTRO DE ESTUDIOS
DE LA CULTURA
Y LA COMUNICACIÓN

Especialización en Promoción de la Lectura

Sede Xalapa

Trabajo recepcional

Animación lectora en una comunidad terapéutica

Presenta:

Carlos Zorrilla Morales

Con la dirección de:

Maestra Edna Laura Zamora Barragán

Xalapa, Veracruz, noviembre 2021.

Este trabajo de la Especialización en Promoción de la Lectura (EPL) ha sido elaborado siguiendo un proceso de diseño y confección de acuerdo con el programa de estudios, teniendo en cada fase los avales de los órganos colegiados establecidos; por este medio se autoriza a ser defendido ante el sínodo que se ha designado:

Tutora y directora: Maestra Edna Laura Zamora Barragán, integrante del NAB de la EPL.

Sinodal 1: Dra. Herlinda Flores Badillo, coordinadora de la EPL, sede Córdoba.

Sinodal 2: Dr. Daniel Domínguez Cuenca, coordinador de la EPL, sede Veracruz.

Sinodal 3: Dra. María Cristina Díaz González, miembro del NAB de la EPL, sede Xalapa.

Sobre el autor del documento recepcional

Licenciado en Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de México.
Colaborador en distintas áreas que involucran la realización radiofónica: guiones, escaletas, producción, edición y locución, tanto en programas informativos como deportivos. Ha sido profesor de materias relacionadas con la comunicación, el periodismo y los medios.

DEDICATORIAS

A mi madre, Dommy Morales Cabrera, siempre presente en mi pensamiento y en la vida.

A mi padre, Carlos Zorrilla Segovia. Gracias por tu esfuerzo, cariño y acompañamiento en todo momento.

A mi hermana, Karina Zorrilla Morales. Una de las luces de mi existencia.

A mi tío, Pedro Morales Aguilar. Sin usted, nada de esto sería posible.

Al doctor Jorge Sánchez Mejorada. Una persona muy importante en los momentos más difíciles y los de mayor satisfacción.

AGRADECIMIENTOS

A la maestra Edna Laura Zamora Barragán, que con su paciencia y profesionalismo acompañó este proyecto; a todos los profesores de la Especialización en Promoción de la Lectura por sus enseñanzas y correcciones oportunas.

CONTENIDO

Sobre el autor del documento recepcional iii

DEDICATORIAS iv

AGRADECIMIENTOS v

Lista de tablas y figuras viii

Figuras viii

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL 5

1.1 Marco conceptual 5

1.1.1 Definición de lectura 5

1.1.1.1 Lectura por placer 7

1.1.2 Biblioterapia 7

1.1.3 Comunidad terapéutica 10

1.1.4 Sobre el consumo de drogas en México 11

1.1.5 Retos y oportunidades para la promoción de la lectura durante la pandemia 12

1.2 Marco teórico 14

1.2.1 Modelo transaccional 14

1.2.2 Teoría de la recepción 15

1.2.3 Teoría sociolingüística 16

1.3 Estado del arte (casos similares) 17

1.3.1 Lectura terapéutica 18

CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO 22

2.1 Contexto de la intervención 22

2.2 Delimitación del problema y objetivos 23

2.2.1 Problema general y específico 23

2.2.2 Problema concreto de la intervención 25

2.2.3 Objetivo general 27

2.2.4 Objetivos particulares 27

2.2.5 Hipótesis de la intervención 27

2.3 Estrategia de la intervención 28

2.4 Procedimiento de evaluación 29

2.5 Procesamiento de evidencias 29

CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN 31

3.1 Descripción de la intervención 31

3.2 Presentación de resultados y discusión 38

3.2.1 Lectura por placer 39

3.2.2 Actividades relacionadas con la recuperación 43

3.2.3 Lectura de artículos científicos 44

3.2.4 Espacio para la lectura dentro de la comunidad terapéutica 46

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 48

REFERENCIAS 53

Apéndices 60

Apéndice A. Cuestionario inicial 60

Apéndice B. Encuesta de cierre 61

Apéndice C. Cartografía lectora 62

Apéndice D. Evidencia de las sesiones del taller 64

Glosario 66

Lista de tablas y figuras

Figuras

Figura 1. *Grados académicos de los participantes* 39

Figura 2. *Horas de lectura a la semana* 40

Figura 3. *Gusto adquirido por la lectura luego de las actividades del taller* 42

Figura 4. *Horas dedicadas a la lectura por placer después del taller de lectura* 42

Figura 5. *Género literario favorito de los participantes durante las sesiones* 46

INTRODUCCIÓN

La lectura forma parte de ese entramado de habilidades que el ser humano desarrolla gracias al contacto social desde las primeras etapas de su vida; junto a la escritura se encuentra dentro de las enseñanzas que los centros escolares tienen como encomienda volver funcionales. Antes de que aparezca la figura del profesor y de los centros escolares, algunos pequeños han tenido la fortuna de experimentar un inicio en el mundo de la lectura cuando existe un integrante de la familia capaz de contar historias, representarlas, leerlas y generar curiosidad en ellos, e incluso sin buscarlo como un fin último, acercan los libros sin necesidad de intermediarios, lo que se traduce en un acercamiento inmediato y espontáneo. Garrido (2014) sostiene que se elabora una lectura necesaria en el día a día, con los mensajes de texto, las redes sociales, los anuncios publicitarios, noticias, etc. Lo importante no es en este caso la habilidad lectora en sí, sino el descubrir que puede llegar a ser placentera, generadora de conocimientos y de intercambio de experiencias, tal vez con el autor, o multiplicarse si la lectura forma parte de una acción colectiva.

Este texto muestra los resultados de 15 sesiones de una intervención sobre lectura realizadas en la Fundación Casa Colima, comunidad terapéutica especializada en atención a personas que buscan dejar las adicciones, ubicada en la alcaldía Coyoacán, de la Ciudad de México; con la participación de ocho residentes, desde enero a mayo del 2021, los días miércoles de 15:30 a 17:00 horas.

El proyecto se inscribe dentro de las propuestas elaboradas en la Especialización en Promoción de la Lectura, así como en la línea de generación de conocimiento Desarrollo de la competencia lectora en grupos específicos, que buscan introducir el hábito de la lectura por medio de talleres en grupos concretos. Al principio la idea se configuraba alrededor de jóvenes

en proceso de rehabilitación en adicciones, en un rango de los 17 a los 30 años, pero durante el proceso de ejecución el rango de edad se vio modificado. Resalta que el ambiente dentro de la comunidad fue el idóneo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2004) clasifica como una droga a todas las sustancias psicoactivas, que al ingresar al organismo humano pueden modificar o alterar su percepción, estado de ánimo, conducta o funciones motoras. Estas sustancias incluyen al alcohol, tabaco, solventes, entre otras, con efectos psicoactivos. La OMS no establece una distinción entre drogas legales o ilegales; sólo señalan el uso como lícito o ilícito. Es importante resaltar que existen diversos factores externos inmiscuidos en lo que se podría denominar el camino al consumo y su posterior adicción; a decir de Becoña Iglesias (2000) estos pueden ser desde factores de predisposición familiares, bajo rendimiento académico o laboral, problemas en el hogar o trastornos psicológicos.

Dentro de las alternativas existentes en la búsqueda de la desintoxicación y futura rehabilitación aparece la figura de las comunidades terapéuticas. Son sitios que promueven la inclusión social, puesto que existen facilidades de pago o reducciones en las mensualidades para ayudar a personas que no cuentan con los recursos necesarios para el pago total del centro. Cuentan con la presencia de distintos especialistas en la rutina terapéutica de los residentes: educadores, psicólogos, nutriólogos, psiquiatras y en ocasiones especialistas en música o alguna otra área artística, donde los residentes pueden transmitir ciertas emociones guardadas, además de la búsqueda de una mejora en sus relaciones interpersonales (Palacios H., 2013). Esta intervención tiene como contexto la participación cada vez mayor de la asistencia privada en la creación de centros de rehabilitación, lo cual se traduce en una mayor oferta de tratamientos para ayudar a combatir la farmacodependencia. El proyecto sostuvo una

estrategia que permitió el análisis cualitativo en el centro de rehabilitación. Las técnicas de investigación utilizadas fueron las entrevistas a profundidad, las observaciones etnográficas y las observaciones reportadas en una bitácora.

La lectura tanto terapéutica como por placer debe ser una actividad importante dentro de la estrategia de rehabilitación, pero lamentablemente esto no es así. Los talleres de lectura no están insertados en las dinámicas cotidianas. Se leen manuales de rehabilitación o de instituciones como Alcohólicos Anónimos, que tienen como finalidad la reflexión y hasta cierto punto el acercamiento a la espiritualidad con el objetivo de generar de un estado de sobriedad prolongado; sin embargo, en la dinámica diaria de los centros no está presente el fomento de la lectura por placer.

Goffman (2006) desarrolla la idea de que la experiencia de aislamiento es un momento crítico que coincide con períodos de hospitalización, donde el individuo tiene la posibilidad de pensar en su problema, aprender acerca de sí mismo, adaptarse a su nueva situación y de llegar a una comprensión de lo que es importante y merece buscarse en la vida. De ahí la importancia de incluir a los libros en su nueva integración social. Aunque muchos de los jóvenes que se internan, lamentablemente, nunca han estado cerca de la lectura pues en su familia no es algo común. Sin embargo, otros pudieron encontrar en los libros una salida a los difíciles ambientes de sus hogares, pero nunca existió una guía adecuada o los contextos no eran los ideales para acercarse a la lectura.

Domingo Argüelles (2011) considera que para llegar a experimentar la lectura por placer y posteriormente desarrollar el hábito lector, son necesarias la existencia de motivaciones y acompañantes. Talleres como los realizados en esta intervención, buscan ofrecer el mayor acompañamiento posible en la lectura de cada participante, ofreciendo

alternativas en los textos, escuchando las preferencias particulares y abriendo espacios de diálogo e intercambio de opiniones, así mismo de libertad creativa a partir de la escritura.

El presente proyecto de intervención tuvo como objetivo fomentar la lectura placentera en personas con un proceso de rehabilitación en la comunidad terapéutica Casa Colima, ubicada en la alcaldía Coyoacán de la Ciudad de México. Se utilizaron cuentos cortos, novelas y poesía con la intención de que existiera un acercamiento a este tipo de textos. Se estimuló una convivencia comunitaria gracias a la lectura en voz alta, círculos de lectura o espacios de reflexión y análisis de lo que cada uno de los textos les transmitió; los ocho participantes a lo largo de las sesiones oscilaban entre los 20 y los 49 años de edad. El estudio ofrece la posibilidad de conocer un poco más sobre el impacto positivo de la lectura dentro de los procesos terapéuticos. Al mismo tiempo, sustenta la relevancia que tienen los talleres promotores de la creación literaria y lectura en grupo fuera de las instituciones educativas.

El documento está dividido en cuatro capítulos. En el primero se encuentra el sustento conceptual y teórico bajo el que se desarrolló la intervención, así como los casos similares tomados como referencia. El segundo capítulo contiene el marco de la problemática relacionada con la lectura, los objetivos e hipótesis de la intervención. Se detalla la estrategia seguida durante las sesiones. El capítulo tres está dedicado a los hallazgos encontrados y las discusiones que estos generaron. Finalmente el capítulo cuatro está conformado por las conclusiones y recomendaciones. Posteriormente se encuentran las referencias, los apéndices y un glosario que configuran el documento en su totalidad.

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL

1.1 Marco conceptual

1.1.1 Definición de lectura

Para Cassany (2002) el proceso de leer y la habilidad de la comprensión se encuentran inmersas en procesos sociales, donde la participación del individuo se establece en un sistema de ideas y de significados implícitos. Para ingresar a esos procesos sociales, es necesario aceptar esas ideas y significados; por ello, la lectura está contemplada como una actividad de grupo, aunque muchas veces es practicada individualmente, pues para formar interpretaciones diversas o alternativas se torna importante atender las opiniones de otros. En este tipo de lectura cargada de significados sociales es donde podemos encontrar la función de la lectura utilitaria, que en palabras de Ojeda Ramírez y Jarvio Fernández (2018) tiene como característica la adquisición de conocimiento para realizar determinada actividad. Este tipo de lectura forma parte los procesos de enseñanza-aprendizaje en entornos escolares.

Por su parte, Garrido (1999) manifiesta que sí existe una incapacidad de dar sentido y significado a los textos, al grado de llegar a una simulación de la lectura, esto puede significar un motivo por el que millones de mexicanos con acceso a la educación no logran convertirse en lectores. De ahí la importancia de atender la formación del hábito en personas que debido al patrón de consumo en que se encontraban, no tenían un solo espacio para regocijarse con los libros. La función de un mediador radica en fomentar las conexiones y acercamientos que posiblemente se perdieron en las aulas si la habilidad lectora se entiende como un proceso mecanizado y funcionalista.

También Garrido (1999) piensa que el porcentaje existente de analfabetos totales no es en realidad uno de los mayores problemas de lectura en México, sino que quienes adquieren esta

habilidad puedan pasar años sin pensar en hacerse del hábito lector. Por ello se podría hablar de un fracaso del sistema educativo que no ha logrado integrar la lectura dentro de otras actividades que se arraigan desde la práctica escolar, o por lo menos incentivarla en casa, diseñando programas para ello.

En la interpretación de Freire (1991) el ejercicio de la lectura no termina en la descodificación del lenguaje escrito, sino que se prolonga hasta integrarse a un conocimiento social, universal. Esto lleva a un ciclo donde la lectura de los textos siempre estará relacionada con los elementos que conforman a la sociedad. En este sentido, es importante señalar que para el autor esa conexión lectora con el mundo exterior es el resultado de los conocimientos y experiencias de cada uno, que a manera de espejo la lectura exhibe.

Alfaro López (2007) refiere que el proceso de lectura utiliza variadas operaciones mentales consistentes en representaciones a partir de conocimientos y experiencias sociales. Cuando el lector ingresa todas esas imágenes que le parecen cercanas al tenerlas expuestas en el texto, comienza a dejar fluir recuerdos, conocimientos, o dudas que finalmente fusionen el placer con la actividad lectora. Si la lectura es un proceso social se vuelve comprensible la importancia de los talleres o clubes de lectura, que, definidos por Cardona Bedoya y Salgado Montoya (2018) pueden entenderse como parte de una estrategia que motiva la participación de algún grupo (estudiantes, pacientes, etc.), en constante interacción con el texto, con la oportunidad de conocer las posibilidades que ofrece la lectura como las relaciones sociales a través de la lectura en voz alta, o en la formación de su rol como participantes sociales de manera activa. Por ello, mediante distintas dinámicas se logra incentivar el placer lector y se explota de esta manera la transmisión de conocimientos y experiencias. Pretel (2017) considera que en los clubes de lectura se logra el

intercambio de puntos de vista, así como temas cotidianos mientras se permite que los participantes realicen actividades similares con los contenidos de la sesión.

1.1.1.1 Lectura por placer. Otro ingrediente presente en la fórmula es el placer o gusto; Echandi Ruiz (2019) considera que la lectura por placer fundamentalmente debe ser recreativa, libre, pero sobre todo voluntaria e idealmente que existan elementos lúdicos, pensando en desaparecer el sentido de obligación presente en una actividad como la lectura. Para el correcto funcionamiento de las actividades programadas en un grupo, lo mejor es elegir lecturas que puedan llamar su atención, sin ser abrumadoras, tediosas o complejas. Garrido (2014) manifiesta que el gusto hacia la lectura está condicionado a la influencia de otro, así que actos como la imitación funcionan de llave de entrada al hábito de la lectura. Ejemplos como el de la lectura en voz alta de un profesor, las historias relatadas por los padres a sus hijos antes de dormir, pueden ser el motor que despierte la curiosidad de quienes escuchan.

El método de las lecturas gratuitas funciona como forma de iniciar una sesión a partir de compartir un texto en voz alta sin la necesidad de que los integrantes del grupo expresen reflexión alguna: se lee y se comparte desde el gusto por el texto. Esta actividad está diseñada para construir un ambiente de relajación en el grupo, tomando como ejemplo esos 10 minutos propuestos por Garrido (2014) para incentivar el acercamiento sin obligación alguna dentro de un salón de clases.

1.1.2 Biblioterapia

Oluwaseye (2017) explica que la biblioterapia puede describirse como el proceso de utilizar libros para ayudar a las personas, independientemente de su edad o condición social, a comprender y gestionar desafíos psicológicos, sociales y emocionales. Para lograr estos fines se utilizan distintos métodos como las técnicas de animación lectora, cuya intención consiste en

una mejora continua gracias a lecturas que invitan a la reflexión de las vivencias de quienes están dentro de las sesiones. Existen otros recursos como el dibujo, la dramatización, el juego o material audiovisual (Naranjo Mora et al., 2017) y gracias a ellos ingresar al territorio de la lectura, y puede resultar más sencillo para quienes todavía no logran su inserción cotidiana.

Fraga Azevedo y Oliveira (2016) afirman que las prácticas relacionadas con la lectura y los procesos terapéuticos realizadas por psicólogos, médicos, enfermeras, bibliotecarios, terapeutas ocupacionales, escritores u otros profesionales, es muy positiva y eficaz en niños, adultos o ancianos, independientemente del contexto en el que estén desarrollando algún tipo de tratamiento médico o psicológico. A partir de la década de los setenta la biblioterapia trasciende la mera instalación de bibliotecas en hospitales o como alternativa a la atención de padecimientos mentales. Se introduce de manera exitosa en cárceles, métodos de trabajo social o terapia ocupacional, por mencionar algunos nuevos espacios (Losada, 2020).

Vieira Pereira et al. (2018) sostiene que, la biblioterapia puede ser utilizada como herramienta por los profesores, gracias a que es posible reducir las barreras de aprendizaje de los alumnos y sirve como una alternativa en la prevención de la depresión, por ejemplo, en estudiantes universitarios. Además, mejora la percepción, comprensión y seguridad intelectual en niños con trastornos emocionales. García (2014) considera la biblioterapia como un instrumento de transformación social, ampliamente basado en la lectura, la narración o dramatización de historias, con el objetivo de desarrollar la imaginación y la reflexión; estos procesos contribuyen también a la minimización de la angustia, el aislamiento o la fragilidad, que surge de los problemas que enfrentan las personas.

Vale la pena señalar que existen diferencias en algunos tipos de biblioterapia, como la clínica, que tiene como objetivo atender a enfermos. Por otro lado, está la evolutiva, enfocada

en buscar el autoconocimiento en diferentes momentos de desarrollo personal (Babarro Vélez y Lacalle Prieto, 2018) esto para aclarar que, en la intervención, se decidió por la segunda alternativa.

Silverberg (2003) señala que en cuanto a los géneros que se pueden utilizar en las sesiones se encuentran los relatos breves, dramas y extractos en prosa, con el objetivo de abordar con éxito temas como la adolescencia, el alcoholismo, manejo de la ira, compasión, familia, justicia, vida y muerte, soledad, amor, matrimonio, relaciones entre padres e hijos, venganza, autoimagen y sexualidad. Para Jothimani (2019) la biblioterapia terapéutica adopta muchas formas y se puede utilizar junto con muchos marcos terapéuticos. La lectura puede ayudar a las personas a comprender los problemas que están experimentando, amplificar los efectos de otros tratamientos, normalizar las experiencias de algunos problemas de salud, así como intensificar el proceso terapéutico proporcionando un formato para el trabajo fuera de sesión. Shrodes (1949) explica que la biblioterapia es una prescripción de materiales de lectura para desarrollar la meditación, nutrir y mantener la salud mental; uno de sus objetivos es permitir al lector corroborar que existe más de una solución para sus problemas y analizar sus emociones a la par que las de otros.

Estos conceptos son relevantes en el momento de establecer las bases del proyecto y las actividades realizadas durante la intervención, pues de esta manera las lecturas, la cantidad de páginas para cada residente o las mesas de diálogo para analizar lo que los textos les habían transmitido, fueron diseñadas para intentar que existiera una reflexión individual y otra grupal, la cual contribuyera a reforzar el tratamiento de rehabilitación.

1.1.3 Comunidad terapéutica

Para Palacios H. (2013) la comunidad terapéutica es una variación de los centros de rehabilitación en adicciones; se trata de un modelo de trabajo colaborativo entre los residentes y los terapeutas, haciendo una dupla capaz de influir en el tratamiento, rehabilitación y recuperación. Existe una variedad de actividades, prácticamente desde el inicio del tratamiento, que tienen como objetivo la restitución de responsabilidades y de afecto a la personalidad dañada durante el consumo. Las actividades terapéuticas van desde los círculos de terapia, donde los residentes se reúnen en grupos reducidos con el terapeuta para hablar de sus problemas y perspectivas de las situaciones de sus compañeros; hasta cursos o talleres donde se tocan temáticas referentes al consumo o las consecuencias derivadas de ello.

Dentro de las opciones fuera de la terapia y la obtención de responsabilidades se encuentran las relacionadas con el deporte, el arte o el ocio. Los residentes tienen horas durante el día para estar en el gimnasio, además de contar con algunas clases de canto, de dibujo, manualidades, etc.

Por otra parte, Comas Arnau (2010) refiere que la comunidad terapéutica tiene su origen en los años cincuenta como sustituto de los hospitales psiquiátricos, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos. En los años setenta tuvieron un giro para convertirse en lugares para el tratamiento de pacientes con adicción a la heroína, con la posibilidad de tener un tratamiento en un formato grupal. Posteriormente, en los años noventa se inició un proceso de profesionalización en estos centros para la rehabilitación ante el consumo de drogas ilegales, combinado con metodologías que profundizan en la salud mental.

Jones (1976) fue uno de los precursores en la configuración del actual funcionamiento de las comunidades terapéuticas. Las definía como un centro residencial donde los pacientes

conviven continuamente entre ellos y personal del equipo técnico. La principal característica consiste en la creación de estrategias para regresar a los pacientes a una participación progresiva en la sociedad. Otra característica importante es que los integrantes del equipo técnico que trabaja en el centro no tienen por finalidad el control de los residentes sino todo lo contrario, contribuyendo al desarrollo y cumplimiento de distintas actividades distribuidas a lo largo del día.

Se considera parte importante para el éxito del tratamiento que exista una duración determinada de la permanencia en el centro, siempre voluntaria, ya sea con un criterio clínico específico o con la consecución de ciertos objetivos que se pueden complementar a la salida mediante programas educativos o de reinserción social. Podría decirse que el objetivo principal de la estancia en la comunidad es ayudar a los residentes con la elaboración de un plan de vida alternativo a lo que ellos habían tenido en consumo.

1.1.4 Sobre el consumo de drogas en México

Según la Encuesta nacional de consumo de drogas, alcohol y tabaco (Comisión Nacional contra las Adicciones [CONADIC], 2017) que contabiliza las variaciones a nivel nacional en población de 12 a 65 años, el consumo de cualquier droga es de 10.3 %, un aumento con respecto a 2011, donde se manejaba un porcentaje del 7.8 %. Por otro lado, el consumo de sustancias ilegales en algún momento representó un 9.9 %, siendo también un incremento con respecto a 2011, pues el estimado era de 4.6 % de la población encuestada.

En cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020b) en 2018 se reportaron 31 338 delitos relacionados con drogas en México. De ellos el 84.7 % asociados al narcomenudeo, mientras que el 15.3 % a delitos contra la salud. Según el Informe sobre la situación de las drogas en México y su atención integral (CONADIC, 2019) existe un enfoque de

salud pública en donde, para la creación de acciones de prevención, tratamiento o rehabilitación, se toman en cuenta la perspectiva de género, edad, cultura y contexto social; en este sentido se espera que la Red Nacional de Atención Integral a las Adicciones funcione como un conducto oportuno y eficiente en la reinserción social de personas en recuperación.

La pandemia por COVID-19 fue un detonante del consumo de sustancias en el país, de acuerdo con el estudio llamado Estado de ánimo y consumo de drogas durante la cuarentena por COVID-19 en México (Couttolenc Soto, 2020), en donde desde los análisis preliminares se pudo comprobar un aumento del consumo de sustancias, meses después del inicio de la pandemia.

1.1.5 Retos y oportunidades para la promoción de la lectura durante la pandemia

Es un hecho que la situación sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 en el mundo tuvo serias afectaciones en distintas áreas en la vida diaria, por lo tanto, realizar un taller de lectura o tomar las experiencias educativas correspondientes a la Especialización en Promoción de la Lectura, resultó absolutamente diferente a lo que en otros años pudo haber sido.

Al principio, encontrar una institución dispuesta a colaborar con el proyecto fue un tanto complicado, pues en muchas de ellas las condiciones tecnológicas no eran las adecuadas para realizar sesiones virtuales. Incluso los protocolos sanitarios no estaban ajustados a una situación de tal magnitud y que tomó por sorpresa al ser un fenómeno especial y sin precedente inmediato; eso fue un elemento a considerar, ya que se podría argumentar un bajo desarrollo de la inclusión de nuevas tecnologías en el tratamiento a las adicciones, o en algunos casos, los centros no contaban con los materiales necesarios (computadoras, internet, tabletas) para actividades a través de videoconferencia. La opción de realizar un taller de lectura virtual quedó descartada para los directores de distintas comunidades, por ello se asumió la idea de hacerlo presencial, con el respeto de todas las medidas sanitarias correspondientes. En este particular, se puede hacer un

análisis del poco o nulo peso que tienen las herramientas tecnológicas en los tratamientos terapéuticos. A partir de los desafíos presentes por la pandemia y la explosión de la comunicación gracias a las video llamadas, se puede optar por talleres, dinámicas o terapias sin la necesidad de ser presenciales.

Es evidente que existe una reducción de interacción entre un terapeuta o un organizador de talleres con los involucrados si todas las actividades son en línea, pero esta desventaja puede ser paliada con el incremento de especialistas, charlas y actividades que distintos colaboradores pueden realizar, optimizando el tratamiento en la comunidad. El taller de la presente intervención se desarrolló en modo presencial, lo cual arrojó ciertas opiniones de los participantes. La pandemia redirigió sus intereses, preguntaban constantemente por las condiciones y noticias de lo que ocurría fuera de la comunidad, mientras algunos se sentían tranquilos pues al ser estudiantes, tenían la certeza de no perder mucho de lo que ocurría y podían enfocarse mejor en el tratamiento.

Las medidas sanitarias para ingresar a la comunidad cumplían con las normativas y habrá que mencionar que las actividades se llevaron a cabo de la mejor manera posible, respetando la sana distancia, y con el uso del cubrebocas. Con la experiencia obtenida se puede afirmar que es necesaria la integración tanto de dispositivos digitales como de colaboradores que sepan utilizar las nuevas tecnologías en la rehabilitación de quienes están en internamiento, pues fue complejo encontrar un centro para el proyecto. En varios no existe una sala ajustada para reuniones, y en otros el internet estaba negado para los residentes (incluso si sólo se iba a utilizar para el taller o revisión de sus actividades) o no contaban con equipo suficiente para cubrir a los participantes. Seguramente existirán una serie de ajustes, como en muchas áreas educativas, laborales o familiares derivados de la pandemia, esperando que una de esas modificaciones necesarias sea la

inclusión de materiales audiovisuales y del internet, así como especialistas de otras partes del país que sin la necesidad de trasladarse puedan aportar su experiencia a más y más comunidades terapéuticas o centros de rehabilitación.

1.2 Marco teórico

1.2.1 Modelo transaccional

Rosenblatt (1978) sostiene que después de toda su experiencia como profesora de literatura con los distintos modelos de lectura, pudo construir un modelo teórico donde se pueden interpretar los significados que el texto y el lenguaje provocan en el lector, en una transacción cultural a través de signos y la interpretación que el lector hace de ellos. Piensa en un ejercicio correcto de la lectura, y esto pasa por el tipo de relaciones y conexiones que el lector elabora con sus experiencias de vida, al mismo tiempo que lo fundamenta con una elaboración coherente del significado de los textos que lee. Cuando quien realiza la lectura tiene la posibilidad de comparar su situación con la de los personajes de las historias se forma un lazo empático. Ello contribuye a una relación funcional entre libro y lector, en la que el sujeto aplica al proceso lector una acumulación de recuerdos o experiencias, además de todas las relaciones lingüísticas desarrolladas a lo largo de su vida. Se da una serie de transacciones entre la información del texto y lo que la memoria construye en retribución a la comprensión del texto.

Rosenblatt (1978) explora la idea sobre la selección de textos a partir de tiempos y contextos concretos en la vida, los cuales forman relaciones, a la postre fundadoras de elementos sentimentales que cimientan el hábito lector. Quienes se encuentran en la transición del consumo hacia la abstinencia y posterior rehabilitación pasan por procesos difíciles, considerando otros aspectos personales a resolver y que las drogas no les permitían atender. Bajo este clima de incertidumbre y adopción de nuevos hábitos, leer se convierte en una

opción para intentar llevar esa satisfacción por nuevos mundos a través de las páginas de cualquier historia a quienes de manera valiente están buscando salir del terror de la adicción.

Goodman (1996) utiliza el método transaccional para explicar que el escritor es quien elabora un texto donde la organización de conocimiento se encarga de construir una historia. En esa vía, el lector transforma sus experiencias en busca de adaptarse a la nueva experiencia del libro. Se facilita la formación de una red que mezcla el aspecto cultural, social y personal de los dos desde el instante en que el lector selecciona lo que de la lectura puede aproximar a sus conocimientos y lo que del libro pueda ser provechoso para él. En Dubois (1996) el proceso transaccional no considera al texto como un objeto, sino un potencial elemento que se actualiza a cada lectura realizada por diferentes lectores. La comprensión se erige como una compenetración lector-texto donde el libro es un sistema abierto, por ello se puede afirmar que la interpretación varía dependiendo de la respuesta que los lectores quieran encontrar.

1.2.2 Teoría de la recepción

Para Cohen (1995) la teoría de la recepción es entendida como un acto de conocimiento con una relación estrecha hacia precepciones previas que funcionan como condicionantes y formador de condiciones para ese nuevo conocimiento. El autor también refiere que es posible la existencia de un acontecimiento artístico que llegue a sacudir la conciencia de quien funge como lector, al grado de remover viejas inquietudes, para darle la oportunidad de formular nuevas cuestiones, en donde las respuestas pueden ayudarlo a reflexionar ante distintos temas de su vida. Por su parte, Sartre (1966) pone sobre la mesa una aproximación hacia un sentido de cooperación involucrado con la lectura. Para el filósofo francés la literatura vive gracias a un llamamiento del texto al receptor, y lo que se vea reflejado en su interpretación será fruto de una situación y contexto concreto del lector.

Una opinión similar tiene Barck (1987) pues considera que la historia de la literatura está sustentada en la recepción de las obras y el impacto en la sociedad de las mismas. Por esta razón afirma que la literatura se mantiene operando en las sociedades mientras haya interacción del lector con los textos. Eco (1990) piensa en la recepción del texto como una construcción de contenido, una actividad no pasiva sino más bien en reciprocidad texto-lector; con ello Eco busca destruir el pensamiento sobre el cual se piensa en la lectura como un acto individual. Es posible argumentar que las obras son productos del pensamiento libre del autor con una interpretación autónoma de quien lee.

1.2.3 Teoría sociolingüística

Es Vygotsky (1979) quien expresa que procesos como leer y escribir están indisolublemente relacionados con la vida en sociedad, involucrados con prácticas culturales concretas que se van interiorizando en el sujeto. Bajo esta perspectiva el lenguaje oral se construye debido a los influjos de la cultura donde se nace y se va formando la personalidad. Para entender estos procesos el autor sabe de la importancia del funcionamiento de la comprensión en la persona desde muy pequeño. En esta etapa se inicia un proceso que va desde la representación gráfica del mundo a partir de dibujos para pasar a signos, como las letras; piensa en el lenguaje escrito y su interpretación como el álgebra del lenguaje, pues permite al infante entrar en un plano de la realidad abstracto, diferente del lenguaje hablado. Existe un concepto interesante desarrollado por este autor, la zona de desarrollo próximo, que se refiere a la distancia que el pequeño observa en relación con su nivel real de desarrollo para resolver alguna cuestión de manera independiente y el nivel potencial, puesto a prueba mediante la resolución de dificultades, pero mediadas bajo la supervisión y ayuda de un adulto. Bajo este

análisis se piensa en que para aprender es necesaria una relación con otros para adquirir experiencias internas con las que a la postre le será posible interpretar un lenguaje.

El autor señala que la transmisión racional e intencional de esas experiencias necesita de un sistema denominado mediatizador, que como ejemplo tiene al lenguaje humano. También apunta que es en el significado de una palabra donde se puede hallar la verdadera unidad del pensamiento verbal del lenguaje. Es en la infancia donde inician los primeros contactos sociales, aquellos fundamentales para hacer funcionar las habilidades de interacción. Vygotsky (1982) piensa que existe, previo a esta etapa, otra denominada preintelectual en la que, a partir de sonidos e intentos de expresiones corporales, el pequeño comienza a conocer sus herramientas de comunicación, sin poder utilizarlas todavía. Aproximadamente a partir de los 2 años el lenguaje y el pensamiento comienzan a funcionar de manera sincrónica, dando paso al pensamiento verbal y una formación más lógica y estructurada de lenguaje, de la que surge la curiosidad del menor, la consecuente capacidad de preguntar y describir su entorno, así como asimilar ciertas conductas o palabras de quienes están a su alrededor.

1.3 Estado del arte (casos similares)

En cada uno de los ejemplos que se muestran a continuación, se encontraron similitudes en cuanto a la metodología utilizada, los textos o el grupo social específico. Fueron de utilidad en el proceso de selección de actividades y como un apoyo para conocer antecedentes parecidos al trabajo aquí presentado. Por ejemplo, en algunos casos, la dramatización fue un elemento importante para el éxito de la intervención, en un contexto estrictamente clínico; en otro caso, la lectura en voz alta y el compartir lo que los participantes escribían acerca de sus reflexiones sobre lo leído o alguna actividad de escritura creativa en particular.

1.3.1 Lectura terapéutica

El proyecto realizado por Fortkamp Caldin (2001) para la Universidad Federal Santa Catarina, en Brasil consiste en introducir la lectura en, por ejemplo, estudiantes con problemas de aprendizaje. A través de la narración de historias, dramatizaciones, o la utilización de la música, se puede obtener un beneficio terapéutico de todos estos materiales y ayudar a reducir las consecuencias de los padecimientos de los jóvenes. Una de las iniciativas consistía en que los participantes tomaran un libro de un estante, y después la sesión condujese a un diálogo sobre la elección de ese libro en particular, pero sobre todo lo que les transmitía la historia después de haberla leído.

Los resultados positivos lograron que el proyecto se replicara en el Hospital Universitario en Brasil, con el objetivo de capacitar a personal bibliotecario en la utilización de la lectura como método terapéutico. La lectura se convierte en parte del tratamiento y estimulante de humor, identificación o proyección de los elementos de la rehabilitación que contribuyen a mejorar la vida del paciente. Se muestra como un instrumento eficaz en el combate de las tensiones diarias. La aplicación de este programa ha sido tan exitosa que se convirtió en una materia optativa en la Universidad de Santa Catarina desde 2003.

Licea de Arenas et al. (2002) diseñaron una experiencia alrededor de la lectura en la Ciudad de México, específicamente en el Museo Nacional de Culturas Populares. Consistió en una serie de talleres de lectura para niños indígenas en situación de calle. Se realizaron sesiones los sábados de 10 de la mañana a 12 del mediodía, con la intención de no interferir en las actividades que los menores realizan para prácticamente sobrevivir, ya sea vendiendo artesanías o cualquier cantidad de productos. Debido a esto, se tuvieron que planear cada una de las actividades en divisiones establecidas y variadas: lectura de cuentos, actividades plásticas,

desayuno y juegos. El objetivo pasaba por encaminar los textos hacia la búsqueda de coincidencias y menos diferencias con otros niños. Se motivó un cambio en los hábitos alimenticios y de educación en los menores, gracias a la inclusión de prácticas variadas como utilizar títeres, por ejemplo. Los resultados de las actividades demostraron un gusto por los juegos grupales, además de la práctica estimulante, en la que gracias a ciertos regalos se lograba que los participantes alcanzaran objetivos. Los estímulos podían consistir desde una lectura más en la sesión o recorrer algunas salas del museo, incluso repetir el juego que más les haya agradado.

También en el museo, Licea de Arenas et al. (2002) desarrollaron un taller de lectura para adultos mayores de 65 años, donde se instaló un club de lectura en el cual a los organizadores les correspondía la actividad de lectura en voz alta. Las sesiones se llevaban a cabo dos veces por semana (viernes por la tarde y sábados por la mañana) con una duración de dos horas. En las sesiones se leían cuentos cortos y en algunas ocasiones poesía o crónicas. El objetivo de leer textos pequeños era que, al terminarlos, se tuviera el tiempo suficiente para el debate entre los participantes. Prevalcían autores mexicanos en la selección, mientras que los debates giraban en torno a los motivos por los que el autor escribió sobre un tema en particular, o simplemente los asistentes lo relacionaban con experiencias personales que llevan la plática hacia situaciones más personales.

La ganadora del Premio Nacional de Fomento a la Lectura 2017, María Félix Raygoza, diseñó una especie de sala de lectura en el anexo “Una luz en el camino”, donde quienes ingresan al proceso de rehabilitación, a diferencia de la comunidad terapéutica, pueden entrar por su cuenta o por la injerencia de la familia. Este centro tiene la capacidad de atender a 50 hombres, entre jóvenes y adultos mayores. Se tienen actividades cada semana con una afluencia variada de

los participantes, debido a la fuga de algunos del centro. La preparación académica varía, pues en algunos casos cuentan sólo con la secundaria, algunos grados de preparatoria y en muy reducidas ocasiones con algún estudio universitario. También hay internos en condiciones de analfabetismo total (Reacción Informativa, 2017). Durante las sesiones se leía narrativa para después pasar a un debate o reflexión de la lectura, así como poesía. Todo en un lenguaje sencillo para captar la atención de los participantes sin excluirlos por sus conocimientos o edades. El objetivo era hacer que los participantes percibieran la lectura como una actividad totalmente atractiva para ellos, así como la formación de relaciones dentro del centro de rehabilitación gracias a los libros. Se invitaron a escritores, reporteros o poetas para dinamizar varias actividades.

Ruiz Martínez (2018), estudiante de la Especialización en Promoción de la Lectura, realizó un taller de lectura para los residentes de la comunidad terapéutica Casa Nueva, en Veracruz, donde a través de cuentos, poesía y novela gráfica, se instauró un taller de lectura con adolescentes. El objetivo fue que la lectura se impregnara en los jóvenes, además de convertirse en una especie de terapia ocupacional que reforzara su rehabilitación. Durante 15 sesiones con duración de una hora, 14 jóvenes con edades entre los 14 y 18 años realizaron prácticas de lectura en voz alta o lectura dramatizada, con el fin de introducirlos en distintos niveles de atención en las historias elegidas. La autora considera relevante la inclusión de talleres de lectura en comunidades terapéuticas. En ocasiones los excesos de sesiones terapéuticas pueden resultar contraproducentes, además de considerar la poca oferta alternativa que existe en los centros para obtener información que ayude a despejar dudas del tratamiento, o los invite a la reflexión necesaria a través de la ficción.

Estos ejemplos sirven para comprender la importancia de las prácticas que engloban la biblioterapia, con lo cual se puede afirmar que hay un efecto positivo dentro de los grupos donde

se implementan dinámicas en las cuales la lectura se convierte no sólo en un disfrute sino en parte de un tratamiento médico o psicológico, incluso actúa como motor de cambio social o de realidades socioeconómicas.

CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1 Contexto de la intervención

La intervención consistió en un taller de lectura en la comunidad terapéutica Casa Colima, ubicada en la alcaldía Coyoacán de la Ciudad de México; el proyecto contó con 15 sesiones, una a la semana, los días miércoles de 15:00 a 17:30 horas. El espacio utilizado para las actividades del taller fue la sala de usos múltiples de la comunidad, ubicada en la tercera planta del centro.

La constitución del grupo de intervención contó con la participación de ocho residentes del sexo masculino cuyas edades oscilaban entre los 20 y los 49 años. Uno permaneció en las actividades sólo dos sesiones, pues su tratamiento de rehabilitación decidió continuarlo en Colombia; mientras que otro residente, por ocasionar una pelea en la comunidad, se decidió transferirlo a otro centro, pero regresó a la última sesión del taller. Sin embargo, hay que señalar que durante gran parte del proyecto de intervención el número de participantes fue de cuatro. Las drogas de impacto por las cuales habían ingresado a rehabilitación eran distintas, desde marihuana, pasando por el abuso de alcohol, cristal, cocaína o piedra. A partir de la sexta sesión se integró otro residente (de 30 años); con esto, la intervención alcanzó los cinco participantes. A partir de la novena sesión llegaron dos residentes, para contabilizar siete participantes hasta la sesión número 15.

Uno de los participantes, de 49 años, es abogado, y antes de ingresar a rehabilitación trabajaba en un despacho propio. Otro residente, de 44 años, tenía un negocio de reparación de casas, el cual tuvo que detener debido a deudas y problemas que le trajo el consumo de sustancias. Otro con 30 años, se había concentrado, así lo relata, en consumir los últimos meses; mientras que un cuarto residente, de 24 años, ha tenido distintos empleos para ayudar a su

familia, principalmente a su hijo de seis años. Uno más, de 20 años, dejó sus estudios en Derecho para internarse. Cabe destacar que los dos residentes que se integraron al final no quisieron mencionar a qué se dedicaban antes de ingresar.

Goffman (1970) señala en su definición de institución total, que estos son lugares de residencia y trabajo. Los individuos, todos en situaciones muy parecidas, son aislados de la sociedad en un periodo de tiempo. Comparten una rutina diaria y la vida social de quienes están internados está sujeta a planes diseñados por las autoridades de vigilancia, todo dentro de un programa supervisado que define el mundo interno y social que funciona en los individuos. En el caso de la comunidad Casa Colima, los residentes contaban con sesiones de teatro y expresión corporal, que al igual que este taller, se realizaban de manera externa a las actividades planeadas por los terapeutas. Por ello la intención del taller de lectura era salir un poco de la programación rígida de los otros talleres y sesiones terapéuticas para que los participantes fuesen capaces de expresarse libremente, de interactuar y de comentar situaciones de su vida antes del tratamiento gracias a los textos utilizados para las actividades. Una de las iniciativas consistía en buscar que pudieran conocer el beneficio de la lectura dentro de su rehabilitación como una alternativa a las actividades físicas y psicológicas.

2.2 Delimitación del problema y objetivos

2.2.1 Problema general y específico

En México no han sido suficientes los esfuerzos para formar generaciones de lectores. Si bien desde hace décadas se ha logrado erradicar en su mayoría el analfabetismo, trascender esa experiencia utilitaria con la lectura, lamentablemente no se ha impregnado en la vida diaria de amplios sectores de la población. El Módulo sobre Lectura (Molec) del INEGI, muestra que el porcentaje de la población mayor a 18 años con capacidad de leer algún material aceptado en la

encuesta (revistas, periódicos, historietas, páginas de internet o blogs), disminuyó en comparación con 2019, pues pasó del 74.8 % al 72.4 % (INEGI, 2020a). Así mismo, el número de personas mayores de 18 años que declararon leer al menos un libro en el último año descendió pues en 2016 el porcentaje era de 45.9 %, para pasar al 41.1 % en 2020, es decir, cuatro de cada diez personas encuestadas. Las estadísticas por género nos muestran un promedio en cuanto al número de libros leídos en los últimos 12 meses en personas de 18 años en adelante, siendo este de 3.4 libros, en específico 3.2 libros las mujeres y 3.7 los hombres. Otro dato a resaltar se enfoca en los tres motivos más importantes para leer en la población encuestada con el entretenimiento como la opción más elegida con el 38.7 %; le sigue el trabajo o estudio con el 27.1 % y finalmente está la lectura por cultura general con un 25.5 %.

El INEGI (2020a) reporta que el 83 % de los encuestados prefiere leer libros en formato físico; el formato digital se queda con el 12.3 % de las preferencias, mientras que el 4.7 % fusiona ambas maneras de leer. Además del formato, el ejemplo o imitación de la lectura son un aspecto a evaluar y considerar dentro de los elementos especiales de cada persona. En esta encuesta se reportó que el 58.6 % de quienes participaron, aseguraron contar con libros que no sean exclusivamente libros de texto en casa, así como el 52.5 % declaró haber visto a sus padres o tutores leer en casa.

México ha descendido en la proporción de estudiantes de segundo o tercer grado que han alcanzado al menos el nivel mínimo de competencia en lectura, esto de acuerdo a los Indicadores Globales de Educación 2019 de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2019). Pasó del puesto 86 en el año 2011 al 78 en el año 2013 (contando ambos sexos), y siendo superado por países del área como Granada, Honduras, o Jamaica, por ejemplo. La Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe

(OREALC) aseguró que en la región apenas el 54.1 % de los jóvenes tiene los niveles de suficiencia lectora necesarios, lo cual también afecta a los adultos, pues dos de cada diez jóvenes y adultos en la región no cuentan con los niveles mínimos de suficiencia y lenguaje que se deberían aprender en la escuela (DW, 2019).

En cifras concernientes a delitos relacionados con el consumo de drogas, se puede resaltar que el narcomenudeo fue el segundo delito por el que más adolescentes estuvieron imputados en 2018. La droga por la que más se iniciaron procesos penales fue por la marihuana y su posesión ilegal de gramaje: 80.3 % de los adolescentes y 41.6 % de los adultos fueron detenidos. Con la creación de la Estrategia Nacional para la Prevención de las Adicciones, la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador espera dotar de oportunidades laborales, deportivas y de fortalecimiento de la autoestima sin necesidad de recurrir a las drogas a todos los jóvenes del país (Centro de Integración Juvenil [CIJ], 2019).

2.2.2 Problema concreto de la intervención

En las sesiones iniciales del proyecto, los residentes indicaron que en Casa Colima sí existía una habitación que hacía las veces de biblioteca, pero que estaba casi siempre cerrado con llave, por lo cual debían esperar a un integrante del *staff* de la comunidad para poder acceder a ellos; incluso existieron ocasiones en las cuales declararon que los encargados de hacer limpieza en las habitaciones retiraban que los libros que tenían ahí y volvían a dejarlos en aquel cuarto cerrado. Estos fueron algunos detalles particulares que se observaron al principio de la intervención.

De los ocho participantes totales que tuvo el taller de lectura de la comunidad Casa Colima y con base en las encuestas iniciales, tres consideran que sus experiencias con la lectura han sido buenas. Otros tres piensan que su experiencia ha sido regular; solo dos creen que ese

acercamiento ha sido malo. Cuatro participantes respondieron haber leído de dos a cuatro libros el último año. Dos integrantes más dijeron haber leído de 13 a 15 libros en el último año. Por otra parte, dos residentes contestaron que no habían leído ningún libro en los últimos 12 meses. En cuanto a la consideración del tiempo que dedica cada uno a la lectura durante la semana, cuatro de los residentes aceptaron dedicar menos de una hora a esta actividad; dos residentes más respondieron que dedican una hora semanal para leer; uno más asegura que dedica de dos a tres horas semanales. Finalmente, uno respondió que lee más de seis horas semanales. Ante la cuestión de cuál es el momento que consideran mejor para leer, la respuesta estuvo dividida, ya que cuatro residentes piensan en la tarde como el momento ideal. Los cuatro participantes restantes opinan que por la noche se tienen mejores condiciones para poder leer.

Por otro lado, en cuanto al tipo de textos que consideran leen con frecuencia, cuatro participantes opinan que la literatura, como cuentos o novelas, se encuentra en sus preferencias; dos más afirmaron tener gustos particulares (textos sobre Derecho y sobre recuperación en adicciones). Un residente afirma que prefiere leer noticias; mientras que un residente más refiere no tener gusto alguno por un texto en especial. Sobre la cuestión de si en ese momento se encontraban leyendo algo cinco participantes contestaron que no; tres respondieron que estaban leyendo textos, tan variados como el libro azul de Alcohólicos Anónimos, la novela *¿Quién mató a Palomino Molero?* (Vargas Llosa, 1986) o el libro *Tú puedes sanar tu vida* (Hay, 1985). Finalmente, sobre cuántos libros tienen en su casa, tres respondieron que hay más de 100 libros en casa; dos consideran que de 55 a 99 libros; otros dos piensan que hay de uno a cinco libros; un participante refiere que hay de 21 a 50 libros en su domicilio.

2.2.3 Objetivo general

Coadyuvar en la creación del hábito de la lectura por placer en los residentes de la comunidad terapéutica Casa Colima en Coyoacán, Ciudad de México, a través de un taller de lectura y escritura con cartografía integrada por novelas y cuento corto, así como lecturas informativas como artículos de investigación, con el fin de conseguir interacción y diálogo entre los participantes y que a su vez compartan reflexiones, historias y experiencias propias de quienes han sufrido el efecto de las adicciones a cualquier tipo de sustancia. La intervención busca utilizar estrategias de animación lectora para fomentar la capacidad creativa, de escritura y lectura tanto individual como en voz alta de los participantes.

2.2.4 Objetivos particulares

- Promover las prácticas de lectura y escritura en los residentes de la comunidad terapéutica Casa Colima en Coyoacán, Ciudad de México a través de un taller de lectura y escritura que incluya diversas estrategias de animación lectora.
- Acercar a los participantes a distintos géneros literarios a través de la construcción de una cartografía lectora que involucre diversas historias y autores.
- Fomentar la interacción y el diálogo entre los residentes a partir de la lectura de textos en voz alta.
- Incentivar la capacidad de lectura y escritura de los participantes con las actividades de creación literaria, dibujos y colaboración por equipos.

2.2.5 Hipótesis de la intervención

Con la realización de actividades durante el taller de lectura y escritura, la variedad de géneros presentados y una serie de estrategias orientadas a fomentar la curiosidad sobre los temas, autores o historias tratadas, los residentes de la comunidad Casa Colima tendrán un

acercamiento al hábito lector, favoreciendo el diálogo, la reflexión y la interiorización de diversas situaciones, utilizando la lectura de manera terapéutica. Se espera que los participantes obtengan de la lectura herramientas complementarias de recuperación a las otorgadas por la institución; así mismo, mejorará su percepción como lectores capaces de disfrutar diferentes textos y contribuirá en la práctica de habilidades cognitivas, incluyendo la escritura.

2.3 Estrategia de la intervención

Se implementó una estrategia apoyada en la investigación-acción. Lewin (1946) la define como una serie de procesos, cuyo resultado genera reflexiones específicas. Esos procesos funcionan con ciertas instrucciones, consistentes en la planificación, acción y la evaluación de actividades, apoyado en el desarrollo de una idea sobre una problemática particular, buscando un cambio en la manera en que los participantes conciben la lectura en su vida diaria. A partir de ello es posible realizar esquemas de trabajo y la posterior evaluación de todas las dinámicas organizadas en el grupo; gracias a ese análisis se pueden hacer cambios si los objetivos no se están cumpliendo. En el caso del taller de lectura en Casa Colima, se organizaron círculos de lectura y mesas de diálogo, en formato presencial, con residentes de entre 21 y 49 años de edad. Se realizaron 15 sesiones, los días miércoles de 15:30 a 17:00 horas donde se leyeron diversos textos, al mismo tiempo que se realizaban actividades de lectura en voz alta, escritura creativa, dibujo, así como escuchar música o ver ciertos contenidos audiovisuales.

Las sesiones iniciaban con una lectura gratuita, elegida tanto por su brevedad (se buscó que no se extendieran más allá de dos cuartillas) como por el mensaje intrínseco que podía dejar en los residentes. Se accedió a la posibilidad de escuchar alguna opinión si alguno lo consideraba pertinente. La lectura en voz alta tuvo como objetivo fomentar la capacidad de expresión y comunicación entre los residentes. La escritura creativa buscó que se exploraran las posibilidades

de la imaginación y los recursos de cada participante, mientras que los recursos audiovisuales sirvieron de apoyo para reforzar algunos temas o incentivar la participación de todos dentro de las actividades. Durante la intervención, los participantes hablaron sobre sus experiencias en otros centros (algunos contaban con hasta seis internamientos previos), esto fungió como un mecanismo de reconocimiento de su estado actual y de la importancia de reflexionar, así como el papel preponderante de un taller de lectura, el cual manifestaron no haber tenido en alguna otra ocasión.

2.4 Procedimiento de evaluación

Se utilizaron como materiales de evaluación una encuesta inicial (ver Apéndice A) y una final (ver Apéndice B), aplicadas en la sesión uno y quince, respectivamente. Todas las actividades se registraron mediante una bitácora, en la cual se destacaban sus reacciones, comportamiento no verbal, se tomaba registro de los comentarios elaborados y del interés que mostraban ante las lecturas. Además de que las evidencias escritas fueron recolectadas para su revisión posterior. Como complemento se tomaron fotografías de los residentes en la realización de algunos ejercicios (todas las fotos fueron tomadas con las previas autorización de la comunidad y de los participantes).

2.5 Procesamiento de evidencias

El análisis de todas las evidencias recolectadas se descargó en la bitácora de actividades, que corresponde a los registros realizados a lo largo de las 15 sesiones. Se contaba con datos como los correspondientes a la edad, número de participaciones, comentarios acerca de las lecturas realizadas en las sesiones, la disposición de trabajo del grupo en cada taller, etc. Asimismo, se vaciaron datos como el número de sesión, la fecha, qué textos se leyeron y comentaron en las sesiones. La información derivada de las encuestas inicial y final fue

capturada y organizada en un archivo de Microsoft Excel para facilitar su análisis. Finalmente, se interpretaron los resultados de los datos y se obtuvieron las conclusiones de este trabajo.

CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Descripción de la intervención

El taller funcionó con una serie de actividades que se iban moldeando al tema abordado. Las sesiones, comenzaron con una lectura gratuita por parte del promotor y un espacio para comentarios; la sesión continuaba con la explicación y fundamentación de la actividad del día. Se utilizaban distintos materiales (fotografías, música, leyendas grabadas en audio, pelotas) y los participantes procedían a escribir, dialogar o establecerse en la sala destinada al taller. Finalmente, cada uno leía el contenido de su escrito, explicaron las historias de sus relatos, y escucharon las opiniones y reflexiones de los demás; también se formaron mesas de diálogo para que de manera individual pudieran contarle al grupo su experiencia con el texto elegido para leer en el resto de la semana fuera del taller. A continuación, se describirán las actividades realizadas a lo largo de la intervención.

En la sesión uno se realizó la presentación del taller por parte del promotor, así como el objetivo del proyecto, horarios y una pequeña ronda de preguntas con los residentes para conocer sus nombres, edades, lugar de origen y el tiempo que llevaban en rehabilitación dentro de la comunidad. El taller comenzó con 6 participantes a los cuales se les pidió llenar una encuesta inicial con el propósito de saber cuál era su familiaridad con los libros y sus hábitos lectores. La cartografía lectora se encuentra en el Apéndice C. Como primera actividad se leyeron fragmentos de *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez, 1981). Uno de los participantes sintió afinidad por los párrafos leídos en voz alta por parte de sus compañeros, pues tiene una doble nacionalidad colombiana y mexicana. Además del libro de García Márquez, otro título de los que se llevaron a la sesión causó cierto interés: *La vida que pensamos* (Sacheri, 2013), pues es un libro de cuentos cortos relacionados al fútbol y un participante reaccionó positivamente al

material de lectura. Se les entregó un ejemplar de *El hombre en busca de sentido* (Frankl, 2004) para realizar una lectura fuera de los talleres y poder discutirlo sesiones más adelante.

En la sesión dos, se tuvo como lectura gratuita el cuento “Sobre encontrarse a la chica 100 % perfecta” (Murakami, 2013) la cual despertó comentarios positivos y diferentes impresiones entre los participantes. Se realizó una actividad consistente en que se respondiera a la pregunta ¿Por qué consideras que aún no has tenido la oportunidad de tomar gusto por la lectura?, con una serie de respuestas muy variadas como que en casa nunca tuvieron el acercamiento necesario, que la lectura es una herramienta para el trabajo de alguno de los residentes, pero también hubo otros residentes que respondieron positivamente, argumentando que sí tienen gusto por la lectura. Uno de los participantes decidió continuar su tratamiento de rehabilitación en Colombia, por lo cual la intervención se quedó con 4 participantes; este residente es quien había elegido el libro de Sacheri, así que a manera de despedida se le obsequió este texto.

Durante la sesión tres se realizó la lectura gratuita del cuento “El traje nuevo del emperador” (Andersen, 1995). Como actividad principal, se leyó en voz alta el cuento popular “El loro y su jaula” de Calle (2011), con la intención de que cada uno de los participantes escribiera una carta a un familiar o amigo cercano, donde pudiera expresar ese deseo de libertad fuera de consumo pero que por diversas razones no se ha materializado hasta el momento. Los textos estuvieron dedicados a diferentes personas, como amigos, padres, y quienes están casados decidieron escribir a sus esposas, mostrando un poco de las vicisitudes que han atravesado en momentos de tensión en la relación con sus seres queridos tras el consumo de sustancias. Al final de la sesión, uno de los participantes decidió quedarse a platicar un poco sobre una serie de negocios que tiene fuera del tratamiento y de expectativas futuras al salir.

En la sesión número cuatro, como lectura gratuita se eligió “Patio de tarde” (Cortázar, 1999). En esta ocasión, además de escuchar la historia atentamente, se les pidió a los participantes que lograran imaginar a los personajes del cuento y así identificar los juegos de lenguaje que utiliza el autor para describir la acción y a quienes protagonizan la historia, y aunque en un principio demostraron curiosidad, la colaboración de los cuatro les permitió descubrir casi de inmediato los subterfugios del texto. Posteriormente, se leyó también en voz alta un fragmento de la novela *La campana de cristal* (Plath, 1963) con el cual los residentes identificaron cuáles habían sido las posibilidades tanto académicas como laborales y familiares que se les habían escapado tras el tiempo transcurrido en el tiempo de su adicción. Todos leyeron sus respuestas, así como también realizaron opiniones hacia otros. Para finalizar, se leyó el cuento “No oyes ladrar los perros” (Rulfo, 1955) que conectó de manera positiva con los residentes que tienen hijos y comentaron acerca de lo que un padre puede estar dispuesto a hacer por ellos.

En la sesión cinco, la lectura gratuita correspondió a “Las cosas que se quieren perder” (De Aranoa, 2013). La actividad de esta sesión consistió en la lectura en voz alta del cuento “El abrazo” (Grossman, 2013) para después de manera individual elaborar una lista sobre todo lo que realizaban estando solos en los momentos más duros de su adicción, los cuales expusieron con un juego en el que los residentes formaron un cuadro con cada uno de ellos en una esquina y mediante el lanzamiento de una pelota se elegía al indicado para leer su lista y los demás opinaron o reflexionaron sobre las similitudes en sus experiencias. Como actividad para cerrar, se puso la canción *Hermana duda* de Drexler (2006) y tras escucharla cada participante escribió un poema con la soledad como tema central; cada uno escribió con la intención de mejorar sus textos escuchando el de sus compañeros.

Para la sesión seis, el taller presentó una nueva incorporación, pues un nuevo residente inició su proceso de rehabilitación. Así mismo, se abrió con la lectura de “Tiempo sin tiempo” (Benedetti, 2013) como lectura gratuita. Se realizó una mesa de diálogo para debatir acerca de sus impresiones sobre la primera mitad de *El hombre en busca de sentido* (Frankl, 2004) y gracias a la lectura de los primeros pasajes del libro, los participantes decidieron contar experiencias de internamientos previos, incluso un residente platicó sobre sus varios encarcelamientos en prisiones de los Estados Unidos, logrando hacer una conexión emocional con pasajes del texto de Frankl acerca de la convivencia y el día a día durante una experiencia de encierro. La charla generó un nivel de confianza tal que el nuevo integrante de la comunidad quiso hablar sobre el secuestro que sufrió años atrás, y en donde también pudo vivir una presión y desolación muy grandes, pensando que tal vez no saldría con vida de este suceso. La reflexión que se logró luego de los relatos funcionó para comprender lo difícil que es estar encerrado en ambientes tan duros, y que la rehabilitación no tiene esas características.

En la sesión siete, la lectura gratuita se trató de “Todas las cartas de amor son ridículas” (Pessoa, 2013). Esta sesión consistió en realizar una mesa de diálogo sobre los aspectos positivos de la lectura en voz alta como recurso para llegar a otras personas y si para ellos representa una habilidad lectora; sin embargo, la mayoría respondió que no se consigue el mismo efecto de la lectura individual. Sólo uno de los participantes mencionó que de pequeño le gustaba escuchar las historias de su madre antes de dormir. La lectura de esta sesión fue “Asunto de dedos” (Valadés, 1955) con el cual, a través de escuchar la trama se identificaron los elementos del cuento que se enmarcan en las pruebas del protagonista por actuar de manera correcta.

En la sesión ocho, se inició el taller con la lectura gratuita de “La noche del perro” (Tario, 2011). En esta ocasión se contó con cuatro residentes de la comunidad debido a que uno de los

participantes tuvo que atender situaciones referentes a su tratamiento terapéutico. Como actividad central se les pidió a los residentes que escribieran una carta acerca de sus sentimientos, situaciones y momentos experimentados en la comunidad durante estos meses o semanas de rehabilitación. Los participantes se observaron con muchas ganas de escribir y contar un poco sobre lo que han estado viviendo. Terminando la sesión, se acordó que los participantes escribieran una lista con temas para poder leer textos de manera individual y luego comentarlos en las mesas de diálogo con los demás.

Para la sesión nueve, se eligió como lectura gratuita “El beso” (Söderberg, 1907). Los participantes recibieron textos para leer de manera individual, como *El extranjero* (Camus, 1990) o *El esclavo* (Dílvor, 2006) y textos de crecimiento personal como *El monje que vendió su Ferrari* (Sharma, 2002) así como cuentos, por ejemplo “Orbis Tertius” (Borges, 2011) o artículos de investigación donde se puedan conocer los diversos efectos que las drogas tienen tanto en el aspecto físico como mental; de esta manera, en sesiones posteriores se podrían realizar mesas de diálogo sobre estas lecturas. Como texto central se leyó “La siesta de los martes” (García Márquez, 1962) el cual los residentes tenían que escuchar atentamente, pues la lectura en voz alta del promotor se cortaba antes del final y era tarea de cada uno completar la historia, así como definir cuál de los personajes es el protagonista, además de justificar su respuesta.

En la sesión diez, la lectura gratuita correspondió a “Bienvenida” (Benedetti, 1973). En esta ocasión se realizó una mesa de diálogo para que los participantes pudieran contarle a sus compañeros lo que han resaltado y se quedan de las lecturas individuales. Uno de los elementos de la dinámica consistía en que cada uno intentara convencer al grupo sobre por qué habría que leer el texto que eligieron, gracias a esto surgieron muchos comentarios, lecturas en voz alta y

relatos de experiencias (sobre todo con los artículos científicos y las consecuencias de consumo). Otra de las actividades del día estuvo relacionado con escuchar algunas leyendas populares que están en YouTube para luego escribir un relato por su cuenta, contarlo para los demás e incluso hubo residentes quienes actuaron su leyenda para los demás, causando risas y bromas que relajaron el ambiente.

En la sesión número once se integraron dos nuevos residentes a la comunidad y al taller de esta intervención. Como actividad central de la sesión se puso la canción *El taxista* de Arjona (1994), esto con la intención de que los participantes pudieran encontrar en sus recuerdos familiares alguna canción que los conectara y que represente un momento especial para ellos, pensando en la importancia que la música tiene para las conexiones afectivas. Cada uno escribió y compartió los momentos más especiales por lo que la sesión se tornó personal y con muchas anécdotas. Las lecturas de cuentos y artículos representaron una buena alternativa para los residentes en su tiempo libre y lograron terminar sus lecturas de manera satisfactoria. Se debatió la segunda parte de *El hombre en busca de sentido* (Frankl, 2004) con la reflexión de los residentes acerca de la esperanza reflejada al final del libro y las posibilidades que se tienen de planear la vida o iniciar de nuevo tras algún suceso complicado. Estas experiencias ejemplifican la importancia de la biblioterapia como mecanismo para identificar y analizar las emociones propias y las de otros (Fortkamp Caldin, 2001; Naranjo Mora et al., 2017; Oluwaseye, 2017). En especial de la biblioterapia terapéutica (Jothimani, 2019) al facilitar la comprensión de las situaciones que se viven en el entorno. Para reafirmarlo los participantes, manifestaron que algunas actividades del taller fueron muy importantes para resolver conflictos sobre su estancia o cuestiones personales. Como menciona Goffman (2006) los residentes se encuentran en un periodo de aislamiento en el que se les debe incentivar a reflexionar sobre su problema, a

conocerse e identificar las cosas realmente importantes en la vida, como la familia. La intervención facilitó que este proceso se hiciera en un entorno empático.

En la sesión doce, la lectura gratuita de esta sesión fue “La enfermera o la encamada” (Highsmith, 2006). Como actividad central se escuchó un audio de YouTube llamado *Carta de una ama de casa a Diego Maradona* (Casciari, 2020), con la intención de que cada uno pudiera identificar si existe en su vida algún recuerdo asociado con el deporte, ya sea como práctica o como espectáculo que hayan visto con un ser querido, así que se les pidió escribir acerca de esa experiencia y contarla al grupo. A los dos nuevos integrantes del taller, se les realizó la encuesta de apertura sobre sus hábitos de lectura. Los residentes continúan con la lectura de artículos acerca de las consecuencias del consumo de ciertas sustancias, debido a esto pidieron leer sobre los efectos del alcohol, la marihuana o el dextrometorfano. La solicitud de los residentes pasa por conocer mejor todas las consecuencias de las drogas que consumieron y para reafirmar los conceptos aprendidos durante las terapias en la comunidad.

Para la sesión trece, como lectura gratuita de esta sesión se compartió *El dulce sabor de una mujer exquisita* (Rubio, 2014) fue un texto que gustó bastante a los residentes, incluso pidieron todos, una copia del texto para conservarla. Como actividad principal, se leyó en voz alta el cuento “La historia según Pao Cheng” (Elizondo, 2011). Con este texto se buscó que los integrantes del taller escribieran acerca de los sueños experimentados durante su estancia en la comunidad; algunos recalcaron no haber soñado nada extraordinario o que recuerden, pero otros participantes relataron haber soñado con su familia, en especial con sus hijos.

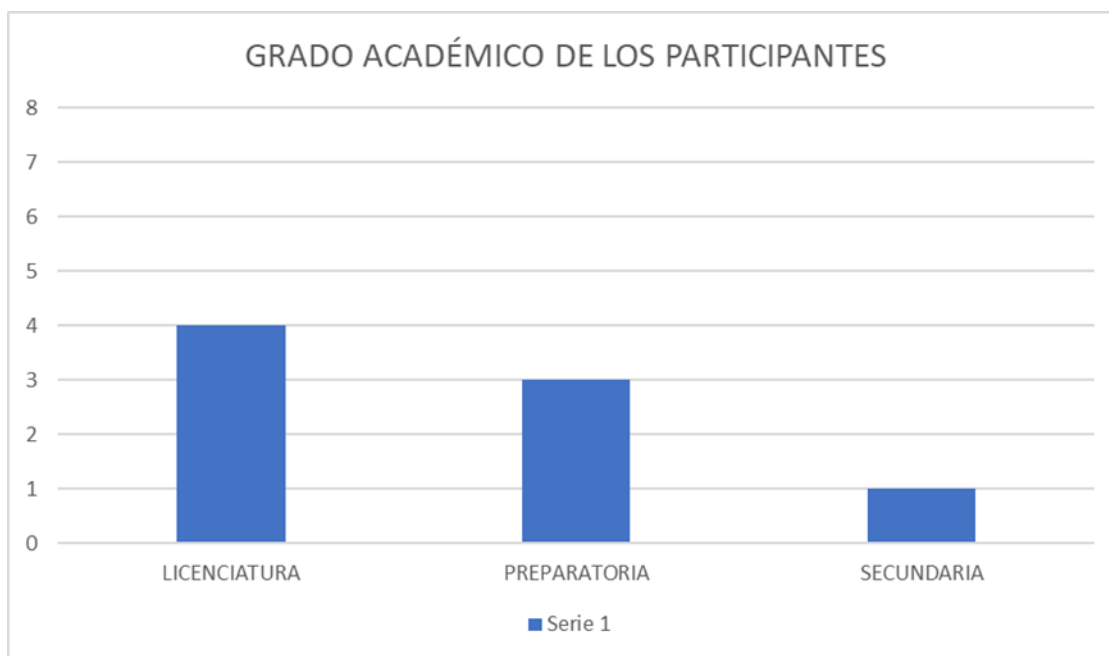
Para la sesión número catorce, “Los perros románticos” (Bolaño, 2010) fue elegido como la lectura gratuita de la sesión. Se pidió que los participantes describieran mediante un escrito las experiencias que tuvieron con los textos que se leyeron en las sesiones y de manera individual,

así como sus comentarios y las actividades que les hayan resultado más atractivas o interesantes. Durante la semana, uno de los residentes tuvo una crisis nerviosa y se vio involucrado en una pelea con un compañero. Fue llevado a otra institución para su tratamiento, por lo cual se ausentó. Los participantes expresaron su satisfacción por haber terminado el taller, algo que catalogaron como un éxito personal y colectivo. Uno de los participantes tuvo que exponer para otro taller de la fundación acerca de temas relacionados con la equidad de género, se acercó con el promotor y pidió material para su presentación.

La sesión quince fue utilizada para que el grupo respondiera la encuesta final sobre el taller de lectura. Se escucharon las opiniones de los participantes, quienes agradecieron algunas de las actividades del taller en particular, pues consideran fueron muy importantes para resolver conflictos sobre su estancia o cuestiones personales. Uno de los participantes salió del tratamiento antes de la sesión, por lo cual esa encuesta final no pudo ser respondida.

3.2 Presentación de resultados y discusión

Debido a que en el proceso de rehabilitación dentro de la comunidad los residentes no están obligados a permanecer, como es el caso de los anexos de Alcohólicos Anónimos, la población es cambiante, pues también hay ingresos en cualquier momento. Esto llevó a que la intervención tuviera variaciones constantes en el número de participantes. Durante el proyecto, se contó con ocho participantes, de los cuales cuatro fueron fijos a lo largo de las 15 sesiones; cuatro de ellos contaban con estudios de licenciatura (en proceso o terminados), mientras el resto había dejado trancos sus estudios, tres en preparatoria y uno en secundaria, lo cual se refleja en la Figura 1. Las profesiones de los participantes iban desde abogado, comerciante o estudiante.

Figura 1*Grados académicos de los participantes*

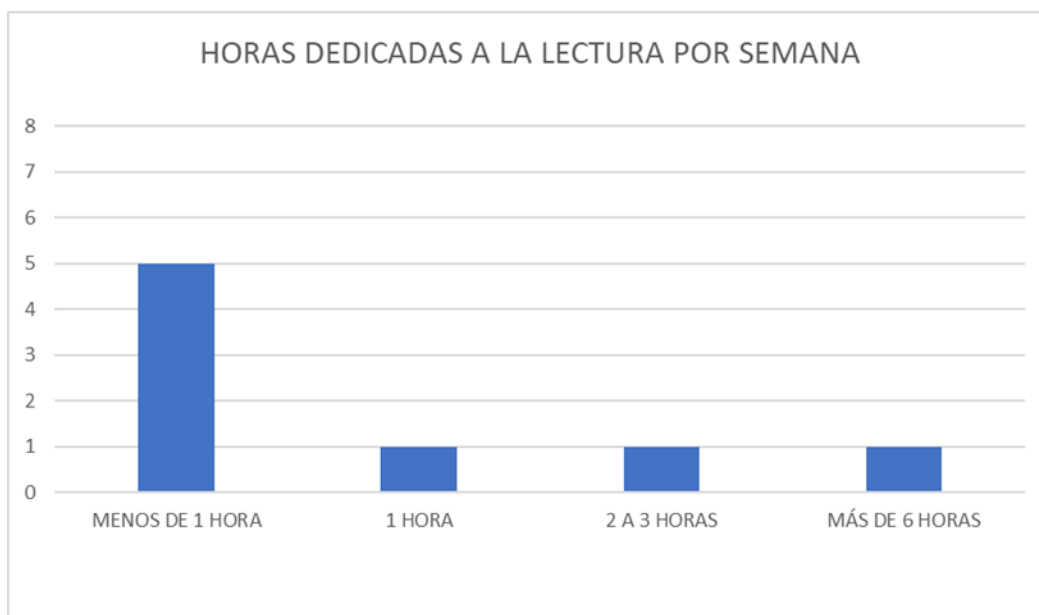
3.2.1 Lectura por placer

A lo largo de las sesiones y en las encuestas tanto inicial como final, los participantes consideraron que la lectura es una herramienta gracias a la cual el conocimiento puede ser recibido y también compartirlo con otros. Sin embargo, en la encuesta de inicio, cinco participantes respondieron que leen menos de una hora a la semana; mientras tanto las otras respuestas variaron entre una hora, dos a tres horas y un participante contestó que lee más de seis horas a la semana, lo cual se muestra en la Figura 2. En cuanto se abrió la sesión y se preguntó a los asistentes cuál era el tiempo que dedicaban a leer por placer, sólo uno de los participantes declaró que lee por placer fuera de los encargos escolares; los demás reconocieron que no era una de las actividades que estuviera dentro de su cotidianidad. Un participante más declaró que

hace tiempo leía novelas policiacas, pero actualmente no practicaba la lectura por placer. Los demás se mostraron distantes ante la idea de leer si no era para el trabajo o alguna tarea.

Figura 2

Horas de lectura a la semana



La cartografía inicial para el proyecto contemplaba la inclusión de novelas, biografías, cuento corto y poesía, con la idea de dar a conocer a los participantes diversas manifestaciones literarias. Desde el inicio, algunas lecturas llamaron la atención de los participantes, como los fragmentos de *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez, 1989) los cuales se leyeron en voz alta por todos los integrantes del grupo. En un momento de la lectura existieron palabras de las cuales no se conocía su definición aplicada a la novela, y los participantes se mostraban curiosos y contentos por conocer nuevas definiciones. Las lecturas gratuitas poco a poco fueron generando expectación y agrado, aunque algunas por ser un tanto largas, producían un poco de

aburrimiento entre los participantes; además algunos consideraban que el horario del taller, las 15:30 horas, no era muy práctico para la realización de una lectura placentera, pues era un momento posterior a que terminaran de comer, y en ocasiones llegaban con sueño a las sesiones. Es por ello que se debe seguir la recomendación de Silverberg (2003) respecto a considerar textos breves dentro de la cartografía. Hay que recordar que la lectura es un proceso mentalmente complejo (Hoyos y Gallego, 2017); lo que se acentúa con la falta de interés por la lectura que tiene la población mexicana (INEGI, 2020a).

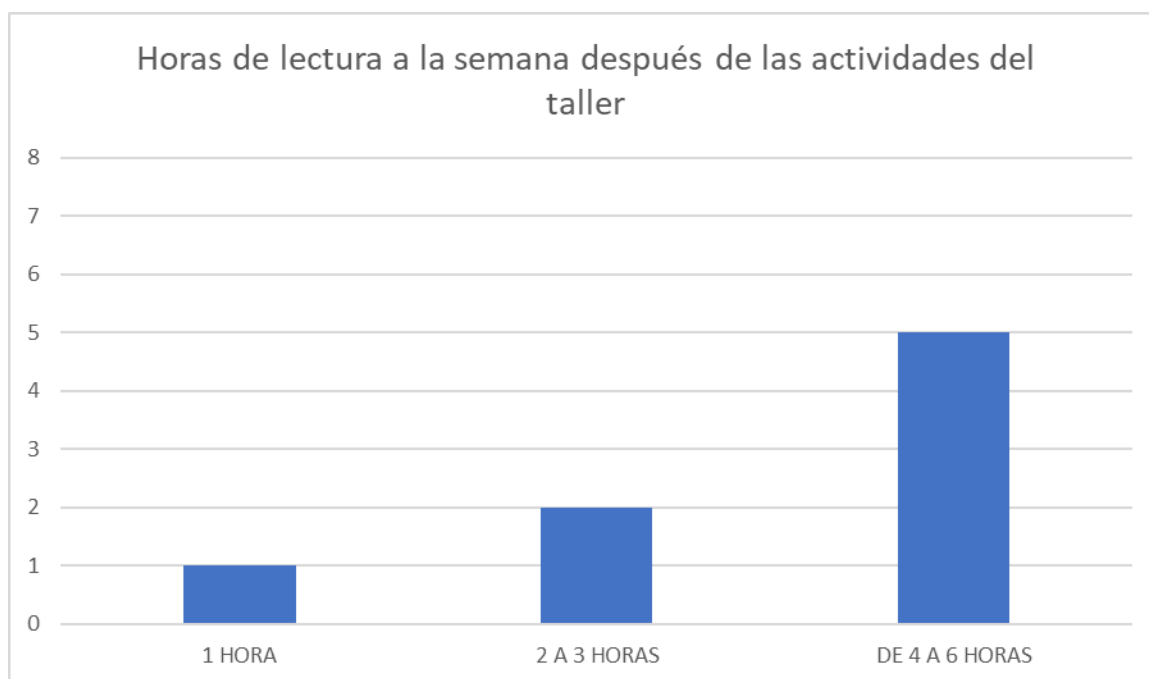
Luego de la finalización del taller, en la encuesta final se realizaba la pregunta sobre si los participantes consideraban que esta experiencia les había ayudado a adquirir el gusto por la lectura, seis de los participantes reconocieron un avance dentro de sus preferencias por la lectura placentera; dos consideraron que no habían tenido tiempo de conocer a fondo el taller porque recién habían llegado a la comunidad, lo cual se refleja en la Figura 3. Uno de los participantes respondió que el taller le sirvió para reafirmar su gusto por la lectura; otro residente consideró que durante mucho tiempo no había practicado la lectura, debido a su adicción y situaciones familiares, pero que las sesiones le ayudaron a entender su tiempo libre de otra manera. En cuanto a las horas dedicadas a la lectura por placer, los participantes destacaron que existió un aumento, pues cinco respondieron que leían de cuatro a seis horas a la semana, dos manifestaron que habían empezado a leer más de dos horas a la semana y uno contestó que leía menos de una hora, lo que se observa en la Figura 4.

Figura 3

Gusto adquirido por la lectura luego de las actividades del taller

**Figura 4**

Horas dedicadas a la lectura por placer después del taller de lectura



3.2.2 Actividades relacionadas con la recuperación

Las lecturas y actividades tenían como meta repensar la recuperación para los residentes, así como realizar una reflexión profunda acerca de sus vidas durante el consumo de sustancias; por ello resultó interesante poder constatar cuáles fueron las lecturas que mejor recibimiento tuvieron dentro del grupo. Durante las sesiones iniciales las lecturas estuvieron relacionadas a elementos de ficción, como es el caso de algunos cuentos o lecturas gratuitas (que tuvieron su propia aceptación o diálogo, pues los participantes muchas veces escucharon atentamente estos textos). El primer libro que provocó esas sensaciones fue *El hombre en busca de sentido* (Frankl, 2004) pues fue gracias a las experiencias contadas en este texto sobre las condiciones extremas de supervivencia en los campos de concentración en la Segunda Guerra Mundial, una forma de identificar las dificultades que habían atravesado antes de pedir ayuda para rehabilitarse. Incluso dos participantes compartieron experiencias personales acerca de su estadía en la cárcel en Estados Unidos y las condiciones de vida, soledad y estrés vividos en un ambiente de encierro de esa magnitud, así como un secuestro que duró un mes, y en el que el participante relató haber experimentado sensaciones de que la muerte podría llegar en cualquier momento. La soledad, el miedo y la incertidumbre fueron también sensaciones relatadas al grupo, quienes con mucha atención e interés escucharon los relatos que posteriormente relacionaron con lo descrito por Frankl (2004) en su libro. Díaz Henao y Echeverri de Zuluaga (1999) sugieren que el hecho de leer es un proceso donde se interpretan y reinterpretan todas esas preguntas que el texto nos hace para finalmente lograr su dominio y eventual comprensión. En esta tarea la intervención de otras personas aumenta el desarrollo de las habilidades cognitivas en el lector y una comprensión más profunda, algo percibido dentro de actividades como la descrita.

3.2.3 Lectura de artículos científicos

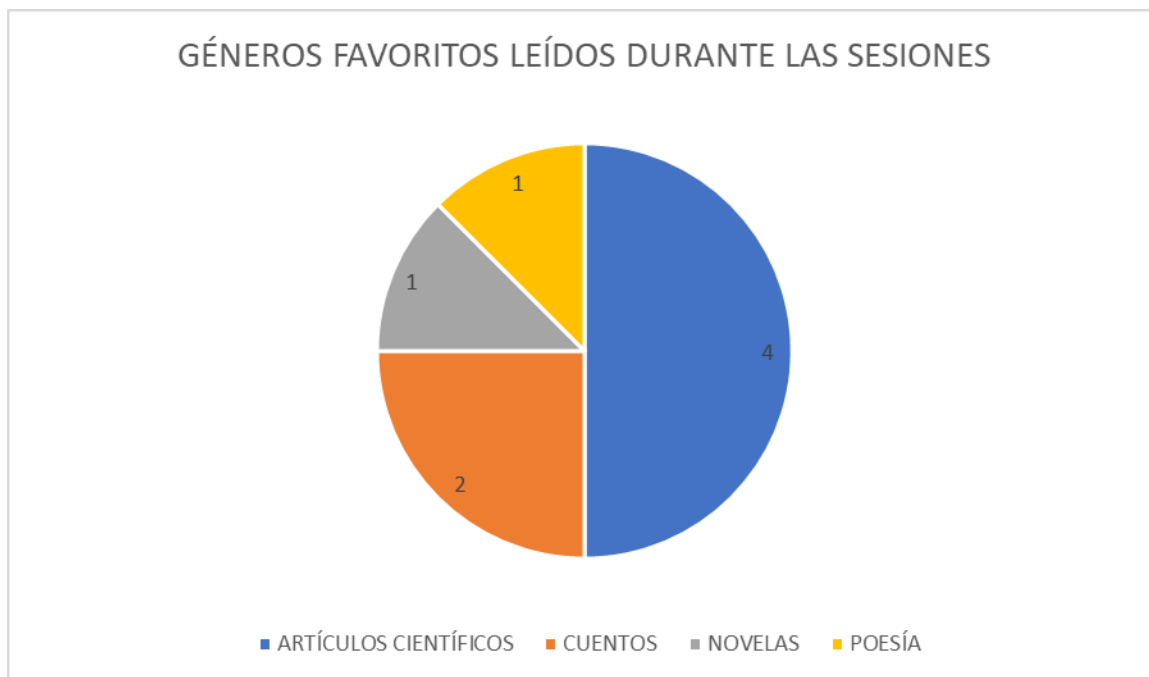
Uno de los elementos más importantes en la intervención consistió en la lectura de artículos científicos, producto de las dudas en los residentes acerca de los efectos negativos del consumo excesivo de sustancias, tanto física como psicológicamente. Estas dudas surgieron de uno de los participantes, quien, tras un abuso reiterado de cocaína, esperaba conocer un poco de las consecuencias (pues expresó en una sesión del grupo que había experimentado bajo rendimiento y apetito sexual con su pareja). De esta manera fue que el resto de los participantes decidió solicitar información sobre distintas sustancias como la marihuana, alcohol, cristal y dextrometorfano. Se eligieron diferentes artículos de investigación, como “Drogas y sexualidad: grandes enemigos” (González Marquetti et al. 2005) o “Abuso y adicción a la metanfetamina” (National Institute on Drug Abuse [NIH], 2019) y estos dos fueron los más comentados durante las sesiones posteriores. De hecho, uno de los participantes que tenía una resistencia a leer pues le costaba poner atención a la lectura en voz alta o sólo podía leer una pequeña cantidad de hojas a la semana por no entender la mayor parte del texto, estuvo motivado a la lectura de este artículo debido al consumo excesivo de ambas drogas. En las sesiones posteriores se vio muy participativo y reflexivo ante las consecuencias tanto personales como familiares, más allá de lo que el artículo en sí desarrolla.

Uno de los integrantes más participativos del grupo, y que llegó a rehabilitación por su adicción al alcohol, se mostró entusiasmado ante la propuesta de que en algunas sesiones del taller se discutieran textos de este tipo. Por ello él decidió solicitar alguno relacionado al alcoholismo, como el artículo “El alcoholismo, consecuencias y prevención” (Bolet Astoviza y Socarrás Suárez, 2003) del cual el participante sacó conclusiones muy interesantes que compartió con los demás, pues logró identificar parte de su enfermedad adictiva, pues al

principio de las sesiones argumentó que al ser su primer internamiento en cualquier tipo de clínica, no pensaba que tuviera problemas tan agudos, aunque con la lectura del artículo cambió su perspectiva acerca del nivel al que había llegado su consumo. Así mismo, el integrante más adaptado a la lectura desde antes de iniciar los talleres también mostró curiosidad por este tipo de lecturas, incluso tocó el tema del consumo de jarabe para la tos, algo que resultó común en otros integrantes de la comunidad. Con ese interés general se leyó “Abuso de Dextrometorfano en patología dual” (López-Arteaga, 2017) y al igual que el resto del material fue muy provechoso para la discusión y reflexión del grupo acerca de sus experiencias con el abuso de muchas más sustancias de las que inicialmente los habían llevado a rehabilitación; la elección de los artículos científicos como los textos favoritos en el taller se demostró con la encuesta final donde cuatro participantes respondieron que esas fueron sus lecturas preferidas; el resultado se muestra en la Figura 5. Esta experiencia está acorde a lo mencionado por Babarro Vélez y Lacalle Prieto (2018), quienes mencionan que a través de la lectura se puede llegar a la comprensión de los problemas que llevaron a una situación determinada, intensificando el proceso terapéutico por el que pasa el residente. De acuerdo con Rosenblatt (1978) el interés por estas lecturas surge por el contexto sociocultural concreto en la vida de los participantes, produciendo una relación fundadora basada en la transacción entre lector y autor.

Figura 5

Género literario favorito de los participantes durante las sesiones



3.2.4 Espacio para la lectura dentro de la comunidad terapéutica

Desde el inicio de la intervención se les cuestionó a los integrantes si en la comunidad tenían la posibilidad de leer por placer, es decir, si además del tiempo necesario para esa actividad, contaban con una biblioteca o lugar similar. Los residentes respondieron que existía una especie de cuarto, cerrado con llave que por cierto debían pedir para acceder, donde se almacenaban libros. Algunos habían sacado libros, pero dijeron que o los habían perdido o que alguien los retiraba de sus habitaciones, así pues, era difícil tener un hábito lector constante. Debido a esta situación, el taller se convirtió en ese espacio necesario para la lectura dentro de la rutina, que en palabras de los residentes era tediosa, aburrida y en ocasiones ausente de terapia (pues comentaban que pasaban días sin la atención de un terapeuta), por lo que consideraban el taller de lectura como un momento diferente y de apertura a las opiniones de lo que pasaba en la

casa, o lo que en las llamadas con sus familias les ocurría. En la encuesta de cierre se les cuestionó sobre su opinión acerca de las sesiones y el impacto de estas en su proceso de recuperación. Los participantes respondieron que les ayudó a pasar de otra forma momentos complicados dentro de la casa, a despejar la mente de los problemas que dejaron fuera, o del hecho de extrañar a sus seres queridos, en algunos casos, mencionan, les ayudó a recuperar el gusto por la lectura. Como lo menciona Ramírez Leyva (2011) es necesario crear lugares de encuentro entre los jóvenes y las historias si no existe un sentido de pertenencia o complicidad con los textos, ahí la importancia de un ambiente seguro y de confianza como el taller, donde los participantes aseguraron estar a gusto y con ganas de interactuar.

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados de la intervención, provenientes de las observaciones, los ejercicios durante las sesiones y las encuestas, señalan que existe un gusto inherente a escuchar y compartir historias con otros. A pesar de que algunos residentes declararon tener una aversión particular por la lectura, o simplemente no la habían practicado de forma placentera, los ejercicios donde se contaban historias para el grupo siempre resultaron especiales, con la participación de todos, escuchando, relatando e incluso actuando esas vivencias. Poniendo una especial atención en lo que las encuestas del INEGI (2020a) en México nos demuestran, es cierto que fue complicado que los participantes pudieran poner atención a las lecturas, pues en muchas ocasiones demostraban sueño, aburrimiento o expresaban sentirse tristes, enojados o ansiosos por todos los planes que buscaban emprender a su salida de rehabilitación. Todas estas emociones son normales dentro del proceso y el encierro; por ello, es de agradecer que los residentes hayan tenido la confianza de expresar su sentir, no solo con los textos, sino con el impacto que el día a día les provocaba. Se considera que la intervención logró ayudarlos a manifestar sus sentimientos y combatir los sentimientos negativos propios del proceso de rehabilitación (Naranjo Mora et al., 2017; Oluwaseye, 2017). Por otro lado, para evitar el aburrimiento se recomienda utilizar textos cortos que mantengan la atención de las personas y se deje un espacio para el diálogo (Licea de Arenas et al., 2002), debate y otras estrategias que favorezcan la dinamización de la sesión, sin dejar de lado la importancia de la lectura.

A partir de la quinta sesión, aunque de manera intermitente, algunos integrantes esperaban el término de las actividades para hablar en privado de lo que había ocurrido con la llamada semanal que tenían con sus seres queridos, sobre las peleas o discusiones producto de la convivencia las 24 horas del día entre compañeros. La confianza puesta en el promotor llegó al

punto de poder disfrutar con los residentes de momentos para ver televisión antes del inicio de las sesiones, o uno de los residentes, con un gusto especial por dibujar, solicitaba imágenes, en específico de arlequines o figuras de las deidades nórdicas, pues esas representaciones gráficas le gustaban. Estos acercamientos fueron producto del diálogo horizontal con el grupo y el ambiente de pertenencia y complicidad creado por el promotor (Martínez León et al., 2015; Ramírez Leyva, 2011).

Durante las sesiones también se pudo detectar que el diálogo en el taller servía de catarsis acerca de otros momentos pasados en la comunidad, pues los participantes utilizaban las lecturas o fragmentos de las mismas para realizar bromas que solo ellos podían entender, con lo cual la lectura en voz alta y la exposición de sus actividades al grupo se transformaba en sesiones relajadas para ellos, fuera de la normatividad funcional de la rutina. Con ello confirma que las prácticas relacionadas con la lectura y procesos terapéuticos tienen un impacto altamente positivo en los residentes (Fraga Azevedo y Oliveira, 2016). Cuando se les motivaba a leer individualmente, los participantes se quejaron sobre la desaparición de los libros de sus cuartos o como se ha comentado anteriormente, el cuarto que funciona como biblioteca en la comunidad, se encontraba con llave, algo que inmediatamente les quitaba el entusiasmo de llegar a los libros. Se intentó platicar acerca de este tema con la administración, pero el personal de la comunidad es muy reducido, apenas con una persona que cuida a los residentes y una cocinera, mientras los encargados de la comunidad coincidieron muy poco con el taller, debido a esto las exigencias de mantener la biblioteca abierta al alcance de los residentes como lo es la televisión que podían encender prácticamente en cualquier momento; la preeminencia del ejercicio físico como parte de la integración de los residentes como grupo era otro de los elementos que complicaban la adhesión de la lectura a su cotidianidad, debido a que los residentes buscaban siempre los

momentos fuera de actividades para hacer pesas y otra serie de ejercicios, dejando fuera cualquier otro incentivo para pasar su tiempo libre.

Al principio, la mayoría del grupo pensaba que la lectura era un acto individual, donde la lectura en voz alta no estaba presente en ese imaginario. Con las lecturas gratuitas que iniciaban las sesiones, poco a poco se fue logrando la intervención de todos, poniendo atención, comentando, o pidiendo una copia de la lectura, lo cual ocurrió en la mayoría de las ocasiones. Como lo mencionan Licea de Arenas et al. (2002), estos ejercicios favorecen la identificación de coincidencias en un grupo determinado. Por ello se decidió llevar más ejemplares de la lectura gratuita y si era de su agrado, se les obsequiaba.

La experiencia obtenida durante las 15 sesiones del taller mostró que darle la posibilidad de elegir a los participantes sobre una variedad de lecturas y experiencias de escritura o realizar lectura dramática, le quita esa concepción de pesadumbre y aburrimiento puesta en los libros, sus temáticas o en esas percepciones personales sobre que es complicado concentrarse al leer, que la lectura no está hecha para ellos, o que el consumo les absorbió todas las dinámicas de tiempo libre donde por supuesto nunca entró la convivencia con un texto. Los espacios de lectura puestos en práctica en lugares como una comunidad terapéutica resultan fundamentales para una rehabilitación íntegra, que fortalezca las nuevas habilidades y hábitos adquiridos en el proceso pero además ayude a los residentes a enfrentar los desafíos psicológicos, sociales y emocionales (Oluwaseye, 2017). Si bien la parte física y psicológica es muy importante, la lectura no desencaja en la creación de programas exitosos de recuperación. Al final, los participantes se van con una sonrisa, textos y una serie de libros regalados por parte del promotor en agradecimiento por haber concluido y participado en las sesiones y que cada uno haya dado lo mejor de sí.

El objetivo general, que consistía en coadyuvar en la creación de un hábito lector en los residentes de la comunidad, tuvo un gran avance debido al interés que los participantes tuvieron en las lecturas, las actividades y en especial en todo lo que la sesión involucraba. Dentro de la encuesta de cierre (ver Apéndice B) se preguntó ¿Consideras que a partir del taller has adquirido el hábito de la lectura?, cinco de los seis encuestados consideraron que sí había cambiado; en un caso, el participante creyó que no había cambiado debido a que solo estuvo dos sesiones.

En cuanto a los objetivos particulares sobre promover prácticas de lectura y escritura, a lo largo de las sesiones realizadas hubo todo tipo de actividades que alentaron la escritura creativa, el dibujo (ver Apéndice D), así como la lectura en voz alta de diversas obras y de sus propios textos; igualmente se logró una mayor interacción entre ellos como miembros de una comunidad que se conocen por un tiempo determinado y conviven durante todo el día, de ahí que el taller funcionó como una válvula para que pudieran conversar de otras cosas fuera de la rutina en el centro de rehabilitación.

Lo que refiere a la hipótesis, los textos sí ayudaron a favorecer el diálogo entre los participantes, y los textos presentados, leídos de manera individual o en voz alta, contribuyeron al fortalecimiento del proceso terapéutico, pues algunas dudas referentes al consumo de sustancias, problemas familiares o económicos, incluso dudas surgidas dentro de sus sesiones terapéuticas con respecto al tiempo de desintoxicación, pudieron ser resueltas con lecturas puestas al alcance de todos los residentes, así como la creación de una lista en donde cada uno escribió los temas de los que más quisiera leer, para que la siguiente sesión tuvieran esos textos para leer en sus tiempos libres.

Al término de la intervención, tras todas las conversaciones que se pudieron tener con los residentes y al observar el cambio que tomaron en actitud a las lecturas, actividades y sobre todo

en la escritura de sus textos, en los cuales poco a poco se vislumbraba cómo las lecturas en voz alta tuvieron la capacidad de abrirlos, compartir, interactuar y hasta actuar sus propias creaciones, el taller y sus actividades fuera de las sesiones con el préstamo de libros por parte del promotor a los residentes, se puede decir que gran parte de los objetivos se cumplieron, esperando que cuando cada uno de los participantes salga y continúe su proceso de rehabilitación fuera de Casa Colima, la lectura se haya convertido en una parte importante de sus vidas.

REFERENCIAS

- Alfaro López, H. (2007). El placer de la lectura. *Biblioteca universitaria*, 10(1), 3-19.
<https://www.redalyc.org/pdf/285/28510102.pdf>
- Andersen, H. (1995). *El traje nuevo del emperador*. La Galera.
- Arjona, R. (1994). Historia de taxi. En *Historias*. Sony.
- Babarro Vélez, I., y Lacalle Prieto, J. (2018). La literatura como instrumento terapéutico en el proceso salud-enfermedad durante la infancia. *Enfermería Global*, 17(50), 585-600.
- Becoña Iglesias, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, 77, 25-32.
- Benedetti, M. (1973). *Poemas de otros*. Alfaguara.
- Benedetti, M. (2013). *Itinerario. Antología poética*. Primero de mayo.
- Barck, K. (1987). *En busca del texto. Teoría de la recepción*. UNAM.
- Bolaño, R. (2010). *Los perros románticos*. El acantilado.
- Bolet Astoviza, M., y Socarrás Suárez, M. (2003). El alcoholismo, consecuencias y prevención. *Revista cubana de investigación biomédica*, 22(1).
<http://scielo.sld.cu/pdf/ibi/v22n1/ibi04103.pdf>
- Borges, J. (2011). *Ficciones*. DeBolsillo.
- Calle, R. (ed.). (2011). *101 cuentos clásicos de la India*. Biblioteca nueva era
- Camus, A. (1990). *El extranjero*. Editorial Andrés Bello.
- Casciari, H. (2020, 30 de abril). *Carta de una ama de casa a Diego Maradona* [Video].
 YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=nkBv0pn5-qk>
- Cassany, D. (2002). *Marcadores textuales. En la cocina de la escritura*. Anagrama.
- Cardona Bedoya, L., y Salgado Montoya, C. (2018). *El taller de lectura, una estrategia*

- didáctica para propiciar la práctica social de la lectura, en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa Juan de Dios Cock* [Tesis de Maestría en Educación, Universidad de Medellín].
- Centro de Integración Juvenil. (2019). *Estrategia nacional de prevención de adicciones “juntos por la paz”*. <https://www.gob.mx/salud%7Ccij/articulos/estrategia-nacional-de-prevencion-de-adicciones-juntos-por-la-paz>
- Cohen, E. (1995). *Teoría de la recepción*. UNAM.
- Comas Arnau, D. (ed.). (2010). *La metodología de la comunidad terapéutica*. Fundación atenea.
- Comisión Nacional contra las Adicciones. (2017). *Encuesta nacional de consumo de drogas, alcohol y tabaco*. <https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>
- Comisión Nacional contra las Adicciones. (2019). *Informe sobre la situación de las drogas en México y su atención integral 2019*. <https://www.gob.mx/salud/conadic/documentos/informe-sobre-la-situacion-de-las-drogas-en-mexico-y-su-atencion-integral-2019?state=published>
- Cortázar, J. (1999). *En último round*. Siglo XXI.
- Couttolenc Soto, J. L. (2020). UV medirá estado de ánimo y consumo de drogas durante la cuarentena. *Universo*. <https://www.uv.mx/prensa/banner/uv-medira-estado-de-animo-y-consumo-de-drogas-durante-la-cuarentena/>
- De Aranoa, F. (2013). *Aquí yacen dragones*. Seix Barrial.
- Díaz Henao, L., y Echeverry de Zuluaga, C. (1999). *Enseñar y aprender, leer y escribir*. Mesa Redonda Magisterio.

- Dílvor, A. (2006). *El esclavo*. Ediciones Martínez Roca.
- Domingo Argüelles, J. (2011). *Estás leyendo... ¿y no lees?* Ediciones B.
- Drexler, J. (2006). Hermana Duda. En *12 segundos de oscuridad*. Sony.
- Dubois, M. (1996). *El proceso de lectura de la teoría a la práctica*. AIQUE.
- DW. (2019). *UNESCO: Dos de cada diez personas en América Latina no tienen los niveles mínimos de comprensión de lectura*. <https://www.dw.com/es/unesco-dos-de-cada-diez-personas-en-am%C3%A9rica-latina-no-tienen-los-niveles-m%C3%ADnimos-de-compresi%C3%B3n-de-lectura/a-50333467>
- Echandi Ruiz, M. (2019). Millenials en la biblioteca: promoción de la lectura recreativa en el entorno digital. *Cuadernos de documentación multimedia*, 30, 35-58.
- Eco, U. (1990). *Textos de teoría y crítica literaria*. Félix Varela.
- Elizondo, S. (2011). *La historia según Pao Cheng*. Fondo de Cultura Económica.
- Fortkamp Caldin, F. (2001). A leitura como função terapêutica: biblioterapia. *Encontros Bibli*, 12. http://www.encontros-bibli.ufsc.br/Edicao_12/caldin.html
- Fraga Azevedo, F., y Oliveira, K. (2016). Práticas e discursos académicos sobre biblioterapia desenvolvidas em Portugal. *Álabe*, 14, 1-14.
- Frankl, V. (2004). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- Freire, P. (1991). *La importancia del acto de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI.
- García, I. (2014). *Biblioterapia*. Universidad Federal de Santa Catarina.
- García Márquez, G. (1962). *Los funerales de mamá grande*. Universidad Veracruzana.
- García Márquez, G. (1981). *Crónica de una muerte anunciada*. Editorial La oveja negra.
- Garrido, F. (1999). *El buen lector se hace, no nace*. Ariel.
- Garrido, F. (2014). *El buen lector no nace, se hace*. Paidós.

- Goodman, K. (1996). La lectura, la escritura y los textos escritos: una perspectiva transaccional sociopsicolingüística. *Textos en contexto*, 2, 5-68.
- Goffman, E. (1970). *Internados. Ensayos sobre la situación de los enfermos mentales*. Amorrortu.
- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- González Marquetti, T., Gálvez Cabrera, E., Álvarez Valdés, N., Cobas Ferrer, F. S., y Cabrera del Valle, N. (2005). Drogas y sexualidad: grandes enemigos. *Revista cubana de medicina general integral*, 5-6(22). <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v21n5-6/mgi155-605.pdf>
- Grossman, D. (2013). *El abrazo*. Sexto piso.
- Hay, L. (1985). *Tú puedes sanar tu vida*. Diana.
- Highsmith, P. (2006). *Pequeños cuentos misóginos*. Anagrama.
- Hoyos, A., y Gallego, T. (2017). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 51, 23-45.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020a). *Módulo sobre lectura. Principales resultados febrero 2020*.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb20.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020b). *Estadística a propósito del día internacional de la juventud*.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Juventud2020_Nal.pdf
- Jones, M. (1976). *Maturation of the Therapeutic Community: an organic approach to health and mental health*. Human Sciences Press.
- Jothimani, T. (2019). Bibliotherapy as a therapeutic approach to psychological problems. *Asian*

journal of multidimensional research, 8(2), 10-15.

- Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of Social Issues*, 2, 34-46.
- Licea de Arenas, J., Arenas Licea, R., Sánchez, G., Toledo, I., y Sánchez Ambriz, G. (2002). De la torre a la calle: experiencias lectoras con grupos vulnerables en la Ciudad de México. *Consejo Nacional de Bibliotecas Públicas*, 01, 229-234.
- López-Arteaga, T. (2017). Abuso de Dextrometorfano en patología dual. *Revista de patología dual*, 4(2). https://patologiadual.es/docs/revista/2017_08.pdf
- Losada, A. (2020). La biblioterapia como recurso terapéutico interdisciplinario. *Revista de Psicología*, 19(1), 210-221. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe057>
- Martínez León, A., Gómez Sarría, A., y Sarría Stuart, Á. (2015). La promoción de la lectura en la Universidad: Experiencias del uso de una herramienta informática creada con estos fines. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(2), 128-136.
- Murakami, H. (2013). *Sobre encontrarse a la chica 100% perfecta una bella mañana de abril*. <https://tallerliterarioccu.wordpress.com/2013/11/19/sobre-encontrarse-a-la-chica-100-perfecta-una-bella-manana-de-abril/>
- Naranjo Mora, K., Navarro Araya, G., y Zúñiga Seravalli, T. (2017). La biblioterapia como herramienta de ayuda aplicada en la biblioteca escolar: estudios de caso. *E-ciencias de la información*, 7(2).
- National Institute on Drug Abuse. (2019). *Abuso y adicción a la metanfetamina*. <https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/serie-de-reportes/abuso-y-adiccion-la-metanfetamina/panorama-general>
- Ojeda Ramírez, M. M., y Jarvio Fernández, A. O. (2017). Profesionalización de promotores de lectura con el aprendizaje basado en proyectos mediado por TIC. *Revista de Educación a*

- Distancia*, 54, Artículo 10. <http://dx.doi.org/10.6018/red/54/10>
- Oluwaseye, J. (2017). *Bibliotherapy*. Chrisland University.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2019). *Indicadores globales de educación 2019*. Instituto de estadística UNESCO.
- Organización Mundial de la Salud. (2004). *Neurociencia y dependencia de sustancias psicoactivas: resumen*.
- Palacios H., J. (2013). *Comunidad terapéutica. Una definición operativa*. Federación Latinoamericana de Comunidades Terapéuticas.
- Pessoa, F. (2013). *Cartas de amor*. Funambulista.
- Plath, S. (1963). *La campana de cristal*. Heinemann.
- Pretel, F. (2017). Los grupos de lectura como lanzadera. *Revista digital sobre discapacidad visual*, 71, 120-136.
- Ramírez Leyva, E. M. (Coord.). (2011). *La lectura en el mundo de los jóvenes ¿una actividad en riesgo?* UNAM.
- Reacción Informativa. (2017). *La mazatleca María Félix Raygoza gana Premio Nacional de Fomento a la Lectura 2017*. https://reaccioninformativa.com/noticia/sinaloa/la-mazatleca-maria-felix-raygoza-gana-premio-nacional-de-fomento-ala_71E27MqKNUQYkOaeYKG4aq
- Rosenblatt, L. (1978). *The reader, the text, the poem: The transactional theory of the literary work*. Southern Illinois University Press.
- Rubio, D. (2014). *Análisis del poema el sabor de una mujer exquisita*. <https://poemario.com/dulce-sabor-mujer-exquisita/>

- Ruiz Martínez, I. (2018). *Promoción de la lectura en jóvenes en procesos de recuperación de las adicciones residentes en fundación casa nueva centro Emiliano Zapata, Veracruz* [Protocolo de especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana].
- Rulfo, J. (1955). *No oyes ladrar los perros*. Marcha.
- Sacheri, E. (2013). *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol*. Alfaguara.
- Sartre, J. (1966). *Arte y literatura*. Editorial Losada.
- Sharma, R. (2002). *El monje que vendió su Ferrari*. Plaza y Janes.
- Shrodes, C. (1949). *Bibliotherapy: A theoretical and clinical-experimental study*. University of California.
- Silverberg, L. (2003). Bibliotherapy: The therapeutic use of didactic and literary texts in treatment, diagnosis, prevention, and training. *Special communication, 103(3)*, 131-135.
- Söderberg, H. (1907). *El camino oscurece*.
- Tario, F. (2011). *La noche*. Atalanta.
- Valadés, E. (1955). *Cuentistas mexicanos modernos*. Biblioteca mínima mexicana.
- Vargas Llosa, M. (1986). *¿Quién mató a Palomino Molero?* Editorial Seix Barral.
- Vieira Pereira, J., Serrano, N., Teixiera, M., & Varela, M. (2018). *Effects of bibliotherapy in well-being and human development its application in education*. International Forum for Education.
- Vygotsky, L. (1979). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Crítica.
- Vygotsky, L. (1982). *Obras escogidas II*. Editorial pedagógica.

Apéndices

Apéndice A

Cuestionario inicial

1. ¿Cómo podrías definir tu experiencia con la lectura?
__ Buena __ Regular __ Mala
2. ¿Cuántos libros has leído aproximadamente este año?
__ Un libro __ De 2 a 4 libros __ De 5 a 8 libros __ De 9 a 12 libros __ De 13 a 15 libros __ Más de 15 libros
3. ¿Cuántas horas dedicas a leer en la semana?
__ Menos de una hora __ Una hora __ De 2 a 3 horas __ De 4 a 5 horas __ Más de 6 horas
4. ¿Qué momento consideras que es el mejor para leer?
__ Por la mañana __ Por la tarde __ Por la noche __ Los fines de semana
5. ¿Cuál sería el tipo de textos que consideras que lees más?
Noticias Reportajes Literatura (novelas, cuentos) Poesía Algún otro (menciónalo):
6. ¿Actualmente estás leyendo algo?
Sí (nombra el título) No
7. ¿Cuántos libros aproximadamente hay en tu casa?
De 1 a 5 De 5 a 10 De 11 a 20 De 21 a 50 De 51 a 99 Más de 100

Apéndice B

Encuesta de cierre

1. ¿Cuál es el aprendizaje que te llevas de las sesiones del taller?
2. ¿Cambió o aportó a una forma diferente de percibirte personalmente?
3. ¿Consideras que a partir del taller has adquirido el hábito de la lectura? ¿Por qué?
4. ¿Cuál fue la experiencia más significativa que tuviste en el taller?
5. Menciona alguna de las actividades que más te haya gustado en el taller.
6. ¿Cuál es tu opinión acerca del desarrollo de las sesiones?
7. ¿Cuál fue tu lectura gratuita favorita?
8. ¿Ayudó de alguna manera el taller de lectura a tu proceso de rehabilitación? ¿Cómo?
9. La lectura en voz alta motivó tu interés por la lectura ¿Por qué?
10. ¿Las dinámicas del taller fueron las adecuadas para adentrarse en la lectura de los textos?

Apéndice C

Cartografía lectora

- Andersen, H. (1995). *El traje nuevo del emperador*. La Galera.
- Bolet Astoviza, M., y Socarrás Suárez, M. (2003). El alcoholismo, consecuencias y prevención. *Revista cubana de investigación biomédica*, 22(1).
<http://scielo.sld.cu/pdf/ibi/v22n1/ibi04103.pdf>
- Benedetti, M. (2013). *Itinerario. Antología poética*. Primero de mayo.
- Borges, J. (2011). *Ficciones*. DeBolsillo.
- Bolaño, R. (2010). *Los perros románticos*. El acantilado.
- Camus, A. (1990). *El extranjero*. Editorial Andrés Bello.
- Cortázar, J. (1999). *En último round*. Siglo XXI.
- De Aranoa, F. (2013). *Aquí yacen dragones*. Seix Barrial.
- Elizondo, S. (2011). *La historia según Pao Cheng*. Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- García Márquez, G. (1962). *Los funerales de mamá grande*. Universidad Veracruzana.
- González Marquetti, T., Gálvez Cabrera, E., Álvarez Valdés, N., Cobas Ferrer, F. S., y Cabrera del Valle, N. (2005). Drogas y sexualidad: grandes enemigos. *Revista cubana de medicina general integral*, 5-6(22). <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v21n5-6/mgi155-605.pdf>
- Grossman, D. (2013). *El abrazo*. Sexto piso.
- Highsmith, P. (2006). *Pequeños cuentos misóginos*. Anagrama.
- López-Arteaga, T. (2017). Abuso de Dextrometorfano en patología dual. *Revista de patología dual*, 4(2). https://patologiadual.es/docs/revista/2017_08.pdf
- Murakami, H. (2013). *Sobre encontrarse a la chica 100% perfecta una bella mañana de abril*.

<https://tallerliterarioccu.wordpress.com/2013/11/19/sobre-encontrarse-a-la-chica-100-perfecta-una-bella-manana-de-abril/>

National Institute on Drug Abuse. (2019). *Abuso y adicción a la metanfetamina*.

<https://www.drugabuse.gov/es/download/37620/abuso-y-adiccion-la-metanfetamina-reporte-de-investigacion.pdf?v=f6a96a8721a56a0f765889a3d3e678c7>

Pessoa, F. (2013). *Cartas de amor*. Funambulista.

Rulfo, J. (1955). *No oyes ladrar los perros*. Marcha.

Sharma, R. (2002). *El monje que vendió su Ferrari*. Plaza y Janes.

Söderberg, H. (1907). *El camino oscurece*.

Tario, F. (2011). *La noche*. Atalanta.

Apéndice D

Evidencia de las sesiones del taller





Glosario

Cartografía lectora: Conjunto de mapas literarios que forman un camino u orientación con base en una temática en concreto para desarrollar un proyecto de intervención.

Lingüística: Se especializa en los estudios estructurales de la lengua, desde los apartados fonológicos, morfológicos, sintácticos, léxico y semántico, etc.

Psicolingüística: Ala interdisciplinaria de la lingüística y la psicología donde se analizan el signo y los procesos mentales que están implicados en su interpretación.

Sociocultural: Hace referencia a cualquier proceso o fenómeno relacionado con los aspectos sociales y culturales de una comunidad o sociedad.

Lectura por placer: Actividad que desarrolla una persona al formar el hábito de leer sin ningún compromiso utilitario o laboral.

Lectura en voz alta: Es una actividad social que permite a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de la voz darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda imaginar o exteriorizar sus emociones y sentimientos.